

**Implicaciones académicas por el uso de variantes lingüísticas no estandarizadas,
utilizadas por los estudiantes de 10° y 11° de la institución educativa Ciudadela Cuba
(Pereira)**

Patricia Mejía Toro

Nora Luz Correa Tapasco

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad de Ciencias de la Educación

Maestría en Lingüística

Pereira

2018

**Implicaciones académicas por el uso de variantes lingüísticas no estandarizadas,
utilizadas por los estudiantes de 10° y 11° de la institución educativa Ciudadela Cuba**

(Pereira)

Trabajo de grado presentado para optar al título de: Magister en Lingüística

Presentado por:

Patricia Mejía Toro

Nora Luz Correa Tapasco

Asesor:

Rafael Areiza Londoño

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad de Ciencias de la Educación

Maestría en Lingüística

Pereira

2018

Nota de aceptación:

Firma del jurado 1

Firma del jurado 2

Pereira, Octubre de 2018

Dedicatoria y Agradecimientos

A Miguel Ángel por enseñarme lo maravillosa que es la vida.

Nora L. Correa T.

A mi esposo e hijo por su apoyo.

Patricia Mejía

Glorias y alabanzas a Dios.

Agradecimientos a nuestras familias por su paciencia en los momentos de sacrificios y ausencias.

A la maestría por su persistencia y aliento en el camino para que no desfalleciéramos.

Al profesor y asesor Rafael Areiza Londoño, quien siempre estuvo presente, diligente y atento en el proceso, con sus correcciones y consejos.

A la profesora Luz Marina Espinosa por sus significativas ideas.

A todos y cada uno infinitas gracias.

Resumen

El presente trabajo de grado describe las características del habla juvenil empleada por los estudiantes de los grados décimos y undécimos de la Institución Educativa Ciudadela Cuba y sus implicaciones principalmente académicas, por ser este el escenario en el que interactúan estos jóvenes, sin soslayar su uso en otros contextos sociales y familiares; estas jergas, provocan un distanciamiento con los adultos, quienes los estigmatizan considerándolos grotescos al momento de emplear sus estilos de habla juvenil.

El objetivo de este trabajo es el de determinar las características de los usos lingüísticos más frecuentes en el aula y la necesidad que tienen los jóvenes de emplearlas y adaptarlas como parte de su léxico al momento de ingresar a un grupo social. Esto se realizó a través del análisis de datos obtenidos en la interacción y observación permanente de los jóvenes en el aula de clase, allí se tomó nota de sus discursos y la reacción del entorno, bien sea entre niñas y niños, al estar juntos o por separado, con maestros o adultos en general; además se tuvo en cuenta la edad, el estrato social y el medio geográfico. También se aplicó una encuesta en la que se indagó sobre sus pensamientos, opiniones y saberes con respecto al discurso usado por ellos.

Durante la investigación, se pretendió además conocer el grado de conciencia lingüística que tienen los estudiantes al momento de emplear dichas jergas; se buscó evidenciar su nivel de conocimiento de las múltiples lexías, las relexicaciones, el uso de préstamos lingüísticos, extranjerismos, etc., que emplean a diario en sus conversaciones de modo que fuese posible evidenciar los motivos que tienen para adquirir nuevas formas de expresión.

Para el estudio nos hemos basado en los planteamientos de Saussure, Halliday, José Joaquín Montes, Labov, Zimmerman, entre otros que se han preocupado por indagar y analizar este estilo de habla en los jóvenes y los comportamientos de grupos en diferentes épocas.

Concluimos que los jóvenes han modificado sus registros comunicativos con el propósito de ser aceptados dentro de un determinado grupo, hacen uso de variantes lingüísticas lo que genera rechazo por parte del mundo adulto quienes lo ven de una forma agreste e inadecuada; sin embargo, se debe tener en cuenta que este fenómeno del habla juvenil se va modificando a través del tiempo, pues en su vida de adulto los nuevos roles lo obligan a cambiar.

Palabras claves: Registro, Actos del habla, Lengua, Lenguaje, Jerga, Léxico, Variante lingüística, Habla juvenil.

Abstract

This degree Project describes the characteristics of the youthful speech used by the students of 10th and 11th grade from Institución Educativa Ciudadela Cuba and its main academic implications, since this is the scenario in which teenagers interact, without avoiding its utilization in other social and family contexts; these slangs, generating distance with adult people whom stigmatize these youths considering them grotesque at the moment of utilize their youthful speaking styles.

The project's objective is to determine the characteristics of the most frequent linguistic uses in the classroom and the need that teenagers have to use and adapt them as part of their lexicon when joining a social group. This was done by analyzing the data obtained in the permanent interaction and observation of adolescents in their classroom; in there notes were taken about their speeches and the environment reactions, between girls and boys, to be together or separately, with teachers or adults in general; In addition, age, social stratum and geographical environment were taken into account. A survey was also applied in which about their thoughts, opinions and knowledge were investigated regarding the discourse used by them.

During the investigation, it was also intended to know the degree of linguistic awareness that students have when using such slang; We sought to demonstrate their level of knowledge of the multiple lexis, the relexications, the use of linguistic loans, foreign words, etc., that they use daily in their conversations so that it was possible to evidence the reasons they have for acquiring new forms of express.

For the study we took into account the approaches of Saussure, Halliday, José Joaquín Montes, Labov, Zimmerman, among others who have been concerned to investigate and analyze this style of speech in young people and group behaviors at different times.

We conclude that young people have modified their communicative records with the purpose of being accepted within a certain group, they make use of linguistic variations which generates rejection by the adult world who see it in a rough and inadequate way; However, it must be taken into account that this phenomenon of youthful speech is modified over the time, because in its adult life the new roles force them to change.

Key words: Register, Speech acts, Language, Slang, Lexicon, Linguistic variant, Youthful speech.

Tabla de contenido

	Pag.
Introducción	15
Capítulo 1. Marco problemático	24
1.1 Planteamiento del problema.....	24
1.2 Objetivos.....	25
1.2.1 Objetivo general	25
1.2.2 Objetivos específicos.....	25
1.3 Justificación	26
Capítulo 2. Marco teórico	28
2.1 Antecedentes.....	28
2.1.1 La contracultura, gesta de los cambios lingüísticos en los jóvenes.....	28
2.2 Bases teóricas	32
2.2.1 Estudios en Colombia sobre variaciones lingüísticas juveniles	36
2.3 Bases teóricas y enfoques conceptuales	39
2.3.1 Variable, variante, variación y registro	39
2.4 Intencionalidad en el acto comunicativo	41
2.5 Dialectología.....	43

2.5.1 La dialectología y su objeto de estudio	45
2.6 Conciencia lingüística.....	45
Capítulo 3. Marco metodológico	50
3.1 Tipo de investigación	50
3.2 Población y muestra	50
3.3 Estructuración del corpus	51
3.4 Recolección de información para organizar el corpus.....	52
3.5 Técnicas para la recolección de datos.....	53
3.6 Análisis de datos.....	54
Capítulo 4. Origen de las variantes lingüísticas empleadas por los estudiantes dentro de su mundo social y su necesidad de pertenecer a grupos.....	56
4.1 La contracultura y el antilenguaje.	56
4.2 Características de los usos lingüísticos empleados por los estudiantes dentro y fuera del aula.	58
4.3 Disfemismos, acortamientos y reconfiguraciones léxicas en el lenguaje estudiantil.	59
4.4 Uso de acortamientos en sus léxicos.	59
4.5 Reconfiguraciones lexicales y deformaciones morfosintácticas del habla juvenil.....	60
4.6 Factores que determinan las deformaciones fonéticas en los estudiantes o jóvenes.	60
4.7 Transformaciones morfológicas, fonéticas y semánticas en el habla juvenil.....	63
4.8 Innovaciones semánticas empleadas en el lenguaje juvenil.	65

4.9 Calcos semánticos en el lenguaje juvenil.	67
4.10 Necesidad de los jóvenes de emplear y adoptar nuevos términos como parte de su léxico, al momento de ingresar al nuevo grupo social.	69
4.10.1 ¿Sienten los jóvenes la necesidad de ingresar a nuevos grupos?	69
Capítulo 5. Implicaciones de las variantes lingüísticas usadas por los estudiantes en sus expresiones orales cotidianas sobre la lengua estándar	71
5.1 Implicaciones sociales, escolares y familiares.	71
5.2 Los jóvenes frente a la norma lingüística.	72
5.3 Criterios que tienen los jóvenes para emplear su propio registro.....	73
5.4 El Registro en sus comunidades de habla.....	73
5.5 Aportes del habla juvenil a la lengua estándar.	75
5.6 Afectaciones de la lengua por el uso de las variantes en los jóvenes.....	76
5.7 La lengua estándar y los contextos socioculturales que rodean a los estudiantes	80
5.8 El uso que le dan los jóvenes a las variantes, ¿logran que la lengua estándar varíe?.....	82
5.9 Que cambio ha experimentado la lengua estándar	83
5.10 Las variantes juveniles frente al prestigio de la lengua	84
5.11 Implicaciones del lenguaje juvenil frente a la lengua estándar	85
5.12 Reacciones sociales frente al deterioro de la lengua estándar	87
Capítulo 6. Reacción de los estudiantes al momento de emplear nuevos términos y las respuestas del entorno de aceptación o de rechazo.	90

6.1 Los jóvenes crean sus propias formas lingüísticas, afectando las normas sociales, alejándose del mundo de los adultos	90
6.2 El lenguaje adolescente frente a la perspectiva social	90
6.3 Transcendencia de las jergas juveniles en la cotidianidad lingüística.....	93
6.4 Los medios de comunicación han contribuido con los cambios del habla juvenil.....	96
6.5 El uso de adjetivos como refuerzo a la expresión	99
6.6 Los jóvenes reconocen diferentes dialectos.....	100
6.7 Los jóvenes deben mejorar su forma de hablar	102
Conclusiones.....	105
Recomendaciones o Sugerencias	107
Referencias Bibliográficas	110

Lista de tablas

	Pag.
Tabla 1. Palabras empleadas con frecuencia en las conversaciones de los estudiantes.....	52
Tabla 2. Resultados de la encuesta por parte de las mujeres	54
Tabla 3. Resultados de la encuesta por parte de los hombres	55
Tabla 4. Se hizo necesario buscar el significado de las palabras para poder comprender la intencionalidad del mensaje.....	58
Tabla 5. Relación palabras usadas vs. Fenómenos gramaticales	65

Lista de figuras

	Pag.
Figura 1. Resultado Pregunta Número 11	94
Figura 2. Hombres y mujeres utilizan el mismo discurso.....	95
Figura 3. Los estudiantes tienen claro que el uso de emoticones y deformaciones en las estructuras, con la economía al momento de escribir para comunicarse hacen que el lenguaje se limite y desmejore sustancialmente.	97
Figura 4. Uso de los adjetivos o adverbios en los mensajes, por ejemplo, el adverbio súper en sus comunicaciones.....	99
Figura 5. Identificación de una persona por su forma de hablar.....	101
Figura 6. Conciencia de los jóvenes al momento de analizar si deben mejorar o no su forma de habar	102
Figura 7. Los términos usados maltratan el idioma	103

Introducción

El lenguaje es la capacidad que el hombre tiene de poder comunicar sus pensamientos y sentimientos a través de los signos. Saussure & Armiño (1998) lo plantea desde el punto de vista binario, en un sentido como componente social ya que el ser humano tiene la habilidad de relacionarse con otros por medio de la lengua, y por otro lado como componente individual, el habla como recurso de articulación de las palabras.

Ahora bien, la lengua como producto social se compone de elementos convencionales adoptadas por los usuarios de esta, y que a través del habla se generaliza expandiéndose a otras comunidades lingüísticas que adoptan ciertas modalidades de lengua, las combinan dando lugar a un amplio uso de signos.

En palabras de Montes Giraldo (1987): “Los usuarios de la lengua hacen de ella que sea móvil, dinámica y continuamente productiva” (p.50). Es decir, constantemente se le van agregando elementos nuevos que se van generalizando entre los hablantes, mientras funcione dentro de una sociedad esta será inmutable, ya que cuando un uso lingüístico informal se repite por muchas personas durante un determinado tiempo puede pasar a ser común y luego formalmente aceptado, es decir, se produce un cambio influenciado por el uso constante de términos a través del tiempo.

El sistema general de una lengua está sustentado sobre una estructura sólida capaz de soportar el rompimiento de normas y convenciones que no alcanzan a modificar los cimientos, ni el almacén del gran tesoro que poseemos: el lenguaje; pero que, para estos tiempos, ya muestra una gran amenaza al sistema de habla en lo que se refiere al buen uso.

El rompimiento se da cuando al lado de esa norma general aparecen una serie de variedades lingüísticas que se vuelve “expresión popular, coloquial hablada”. En este caso, el habla juvenil.

El aspecto económico, cultural, social, tecnológico e idiosincrático son elementos que forman parte de los cambios en la lengua reflejados en el habla juvenil, a través de él evidencian sus ideologías, la manera de ver el mundo desde su punto de vista que, por supuesto es totalmente diferente al del adulto; ellos transforman las estructuras fonéticas, dividen las palabras, las fraccionan acortándolas o modificándolas a su gusto por el simple hecho de mantenerse a la vanguardia generacional.

Según Rodríguez González (2002), los jóvenes buscan imponer sus modas, lo que lleva a convertirse en una nueva clase social, ante esto los adultos lo ven como fuera de lo normal y que le despierta un gran escándalo a nivel de comportamiento y sobre todo a nivel lingüístico.

Para el presente trabajo se indagó el vocabulario que con mayor frecuencia emplean los estudiantes de los grados décimos y undécimos de la institución Ciudadela Cuba en la ciudad de Pereira Risaralda, en sus diálogos escolares, un acercamiento hacia la historia sobre el origen de los anti lenguajes, la contracultura y de las circunstancias que los caracterizaron con afectación de los hablantes en sus vidas sociales.

Kotsinas (1994) quien ha publicado varios trabajos sobre el lenguaje juvenil y en su libro *La lengua de los jóvenes (Ungdomssprak)*, descubrió durante sus investigaciones que en el siglo XX se notaron mayormente ciertos rasgos léxicos como la jerga y variedades en la pronunciación que fueron consideradas como descuidadas; pues los estudios lingüísticos para entonces estaban enfocados en la lengua de los adultos y el habla juvenil estaba en segundo plano.

Para analizar la modalidad del habla juvenil y sus diferentes variantes, se realizó un recorrido por la historia del uso de las variantes en los jóvenes, se hizo necesario identificar las causas que llevan a la ruptura lingüística entre los adolescentes y las personas adultas, como lo afirma Zimmermann (1996): “Los jóvenes luchan contra la norma, el estilo y la cultura de los adultos” (p. 483), ya que existe una distancia entre unos y otros, esto no solo ocurre por edad de los jóvenes;

existen factores como el entorno, la familia, el colegio, el estrato social, el género, los amigos, que hacen que ellos opten por nuevas formas lingüísticas en su quehacer diario lo que genera en su gran mayoría reacciones no favorables ante los demás, especialmente los adultos.

Otro aspecto que despierta el interés por realizar esta investigación es conocer los factores psicolingüísticos, sociolingüísticos y lingüísticos que condicionan la comunicación oral, según (Hernández Alonso, 1991, p.12). Entre los que más se evidencian entre el uso de variantes en los estudiantes son los acortamientos, los disfemismos y la adjetivación, que producen en la lengua cambios morfológicos, sintácticos, fonéticos, semánticos y por supuesto pragmáticos y la forma como se están generalizando en toda la población; además, en el trabajo también se indaga sobre los extranjerismos y préstamos lingüísticos que los jóvenes hacen y emplean en sus actos de habla, así como las jergas y diferentes variantes.

Se indaga acerca de los calcos semánticos que son tan relevantes en este tipo de habla, además de la necesidad que tienen los jóvenes de emplear y adoptar nuevos términos como parte de su léxico y así poder ingresar a ser parte de un grupo utilizando palabras de las cuales desconocen su significado, lo hacen en forma arbitraria y deliberada porque sostienen la idea de querer parecerse a los demás.

Algunos padres y maestros han aceptado realizar conversaciones e interacciones con los jóvenes un poco más joviales, inclusive instituciones como la Real Academia Española de la lengua ha introducido algunos términos juveniles en la nueva edición de su diccionario como: amigovio, papichulo, basurita, profe, depre, insti entre otros; no obstante, hay un amplio sector social que no acepta el uso deliberado de términos bruscos o soeces que los jóvenes emplean.

Otro aspecto trabajado son las relaciones de poder que ejerce la lengua estándar sobre las distintas variantes usadas por los jóvenes en el ámbito escolar, la transformación de la lengua en variantes lingüísticas, la lengua estándar en los distintos grupos sociales Labov (1982), en sus

aportes explica que hay dos tipos de cambios en cuanto a los hablantes: los de arriba (o conscientes) hablada generalmente por personas de una comunidad lingüística de clase social alta e intelectual, y los de abajo (o inconscientes) que favorece a las clases obreras o marginadas. (pp. 165-201)

Se tiene en cuenta el tema de la intencionalidad real que tienen los jóvenes al momento de emplear nuevos términos y de producir un mensaje, ya sea de aceptación o de rechazo y por ello adoptan comportamientos poco usuales y cambian si es necesaria su propia forma de expresarse.

La aceptación en el grupo le exige asimilar y emplear nuevas formas lingüísticas, por esto vemos que los códigos juveniles son interpretados entre ellos mismos, al ser los únicos capaces de comprender el sentido de un acto de habla con estas características.

Dentro del marco de la intencionalidad, que se configura como un factor relevante en esta investigación, se tiene en cuenta el verdadero sentido que los jóvenes le dan al mensaje, tanto de quien lo recibe como de quien lo elabora, pues no se puede olvidar que todo acto de habla produce una reacción y una respuesta entre sus interlocutores. En este caso los jóvenes buscan o pretenden que lo que expresan sea interpretado por aquellos con quienes se relacionan habitualmente, en especial con los adultos. En ocasiones vemos que estos no entienden este tipo de habla, pues los jóvenes cambian el significado de las palabras y a veces hasta de frases completas, haciéndose presente, en sus actos comunicativos, variaciones lingüísticas de diferente índole, pues lo plantea Bravo (2003) los eventos comunicativos están marcados por las circunstancias en que se da la conversación. (p. 101)

También se tiene en cuenta los aspectos psicológicos, sociales y geográficos que hacen parte del entorno donde se desenvuelven los adolescentes, se trata de una etapa que se caracteriza por la rebeldía, la inconstancia y la búsqueda de identidad; al sentirse rechazados por sus padres, maestros y adultos, prefieren refugiarse en ámbitos que a veces les resultan nuevos como los grupos conformados por pandillas, donde no sólo cambian su forma de comportarse, sino también sus

formas lingüísticas, adoptando términos característicos del nuevo grupo, que los alejan de las normas sociales y los hacen más vulnerables a los peligros que puede ocasionar pertenecer a esta clase de grupos.

Los factores sociales son los que caracterizan principalmente el talante lingüístico de los nuevos grupos juveniles, de esta manera podemos decir que dichas variantes nos pueden llevar a hablar de una transformación social de la oralidad que trasciende todos los ámbitos sociales debido a la alternancia de una lengua con otra.

Halliday (1978) emplea el término antilenguaje para referirse a un modelo de habla que surge de una antisociedad, y ésta “es una sociedad que se establece dentro de otra como alternativa a ella, es un modo de resistencia, que puede adoptar la forma de simbiosis pasiva o de hostilidad activa, en incluso de destrucción” (p. 213), el autor emplea el término para explicar de qué manera se forma una jerga propia de reclusos que buscan manejar un registro propio para comunicar sus ideas sin ser entendidos por los guardas, los estudiantes en nuestro caso emplean las variantes para caracterizarse y emplear una modalidad de discurso diferente.

El lugar de procedencia es importante tenerlo en cuenta, ya que cada individuo pertenece a una determinada comunidad de habla, tienen su lengua materna, su geolecto y su propia forma de hablar, según Herrero Moreno (2002): “El lenguaje juvenil está en cierta medida determinado geográficamente de dónde vienen y dónde viven los jóvenes. Aunque hay características semejantes, hay también diferencias en el lenguaje dependientes de factores geográficos” (p. 69), pero al momento de ingresar al colegio o a un grupo determinado se ven en la necesidad de cambiar sus expresiones nativas o familiares por temor a ser objeto de burlas, de ser rechazados en el nuevo ambiente al que pertenecen; en repetidas ocasiones se ven obligados a dejar su propio dialecto por adoptar una nueva jerga y es en la escuela donde el estudiante sufre el primer impacto de verse y

sentirse diferente, allí escucha nuevas jergas y observa modos de comportamiento diferentes con sus compañeros de aula.

La modalidad de habla empleado por los jóvenes a través de las redes sociales también llama el interés de esta investigación ya que los medios de comunicación como los chats o el email, tienen una gran influencia sobre las transformaciones que las generaciones juveniles le están dando al habla en la actualidad.

El mundo actual avanza y los jóvenes estudiantes están inmersos en dicha modernidad donde parece que las cosas se pueden hacer más fáciles, las familias son disfuncionales y la escuela sigue arraigada a conservar lo tradicional, lo que conlleva a una reacción irreverente que asumen las juventudes cuando se les pretende imponer normas con las cuales no están de acuerdo.

A través del desarrollo de la investigación y de la interacción con los jóvenes, se descubrió que en muchas ocasiones no tienen conciencia lingüística de sus actos de habla, tampoco reconocen el significado de muchas de las expresiones que emplean, no obstante, lo hacen por moda o por llamar la atención en el grupo; además se analizó que muchos de los adultos que hoy rechazan ese tipo de habla, en su época de juventud también lo emplearon, pero con el paso del tiempo y el ingreso a la vida laboral hizo que sus léxicos se modificaran debido a la exigencia del mismo entorno.

Este trabajo se va a concentrar entonces sobre todo en las características y variables del habla juvenil de los estudiantes de los grados décimos y undécimos, con edades entre 14 y 16 años del colegio Ciudadela Cuba, las cuales se espera puedan ser ubicadas y analizadas a partir de expresiones utilizadas por los estudiantes en sus intercambios conversacionales en el aula.

En el marco metodológico se especifica el tipo de investigación, la población y el instrumento aplicado, lo mismo que el análisis e interpretación de datos utilizados para alcanzar los objetivos propuestos como fue el de describir y analizar desde el punto de vista de la sociolingüística, las

variables utilizadas por los estudiantes a través de la descripción, desde esta perspectiva se puede afirmar que este estudio sociolingüístico considera todas las variables y la relación que se da entre la lengua y la sociedad, las cuales cumplen un papel muy importante en la delimitación y clasificación de las jergas de los estudiantes.

La metodología en la recolección del Corpus estuvo basada en una encuesta que contenía 20 preguntas acerca del uso que los jóvenes hacen del léxico, así como las reacciones de los adultos frente a dicho empleo del lenguaje. Además, se quiso investigar si ellos tenían conciencia de que el empleo no adecuado del vocabulario en relación con contextos particulares de comunicación deteriora y empobrece el idioma. También identificar si los jóvenes conocen en su totalidad el verdadero significado de las palabras que usan. Se pretende saber qué opinan ellos de los adultos que los estigmatizan por emplear un vocabulario brusco o soez, lo mismo si creen que los medios de comunicación han contribuido con los cambios que los jóvenes le han hecho al habla que ellos están empleando actualmente.

Además de la encuesta también se hizo observación directa a los jóvenes en sus conversaciones informales, en los descansos, horas libres y dentro del aula de clase. La interacción permanente con ellos nos permitió recoger un corpus interesante, porque los mismos estudiantes descubrieron al momento de responder que usan vocabulario del que desconocen su significado y de un buen número de palabras o términos empleados en su comunicación tanto con los compañeros de clase, con los amigos y con los mismos maestros.

Después de analizar los datos y de hacer un análisis de cada una de las variantes lingüísticas juveniles usadas en el aula y sus relaciones de poder, aceptabilidad y rechazo, así como la confrontación con las teorías que la sustentan, podemos concluir entonces que las jergas que emplean los jóvenes son propias de su época de adolescentes; ellos tienen un inmenso interés por crear códigos distintos al de una persona adulta, esto los ha llevado a crear una forma de habla

propia con la cual se sienten identificados y hasta podría decirse que más seguros al tener expresiones diferentes a las habituales, además de una manera más divertida, ingeniosa y original. Pero hay que tener presente que este tipo de habla no es permanente ya que siempre se está modificado con el paso del tiempo, con la edad y el rol social que se tenga en su comunidad, bien sea por que ingrese a realizar estudios superiores o cuando tenga que desempeñarse en el mundo laboral.

En esta investigación aparecen algunos artículos de prensa que nos sirvieron para apoyar las teorías de los autores y lingüistas que mencionamos a lo largo de todo el trabajo, se encuentra en dichos artículos información reciente y que hacen referencia a los cambios que el lenguaje a través de los años debido al uso que los jóvenes tienen de ella le han dado, tal es el caso de Mayayo (2014) del periódico El Estudiante en la ciudad de Aragón en España, en él se hace un análisis sobre cómo la tecnología ha afectado el habla en los jóvenes, el internet, el chat, Messenger y otros ofrecen nuevas formas de comunicarse y sobre todo más fáciles, por la omisión de normas ortográficas, uso de acortamientos, símbolos, siendo para ellos más cómodo y rápido y esta característica fue analizada en esta investigación.

Otros artículos que dieron aportes importantes al tema de investigación fue el de los prejuicios y estereotipos tratados en Seminario Internacional de la Lengua y Periodismo (2008), titulado “El Lenguaje de los jóvenes” (2008), aquí profesores del ámbito universitario socializaron sus estudios y experiencias acerca del tema del uso de la lengua por los jóvenes y las consecuencias sociales que tiene.

El tema del habla juvenil, también fue observado por la revista Euskonews, en su artículo publicado por Ibarra Murillo (2009) “Algunas notas sobre el lenguaje juvenil”, hace alusión a la contracultura basada en la inestabilidad social y marginación, ya que son este tipo de jóvenes los más propensos a adoptar nuevas formas lingüísticas con el fin de agradar a los demás, a buscar

identidad y pertenencia a los grupos, además en este artículo hablan de la jerga con poca durabilidad ya que sus elementos cambian muy rápido, tema que también abarca la investigación.

Como podemos ver estos artículos pueden considerarse pertinentes dentro del trabajo como apoyo a los referentes teóricos, pero desde su propia perspectiva, pues el tema de interés es el mismo.

Esta investigación es una propuesta de trabajo de grado para la maestría en lingüística. Es un esfuerzo académico para hacer unas reflexiones que aporten sugerencias al mejoramiento de la enseñanza en el aula de clase buscando preservar el buen uso del idioma en lo hablado y escrito.

Capítulo 1. Marco problemático

1.1 Planteamiento del problema

En la medida en la que vamos ampliando nuestro campo de comunicación con los estudiantes y el medio social en el cual ellos se desenvuelven con sus padres y amigos, observamos con detenimiento la calidad de léxico que utilizan en el ejercicio de su comunicación oral.

Encontramos en sus jergas diarias: dichos, estribillos, refranes, muletillas, vocablos con claves secretas y signos aparentemente indescifrables, sufijos y prefijos que aumentan o disminuyen en forma exagerada, cantidad de palabras para un mismo significado y en algún caso con significado contrario, inversión silábica e incompletas e incluso metáforas.

Ante los cambios que los adolescentes le dan a la lengua mediante el habla, traemos como asunto especial la modalidad de habla de los estudiantes de grados décimos y onces del colegio Ciudadela Cuba, en el cual analizaremos la problemática que nos ocupa; aunque los estudiantes tienen conocimiento del vocabulario de la lengua estándar, ellos eligen emplear un cierto número de palabras extraídas de sus contextos, productos de relexicalización y resemantización de lo estándar Halliday (1978), haciendo uso exclusivo de solo un grupo de ellas, lo que hace que su léxico sea reducido, limitado y pobre.

El tener un recurso lingüístico demuestra respeto al mensaje que comunicamos y dice mucho sobre nuestra actitud con relación a las personas a quienes hablamos también influye en cómo estas responden a lo que decimos.

Con lo anterior, tenemos claro el tema y objetivo con que elaboramos este trabajo, hacer exposición de un factor que durante mucho tiempo ha hecho su curso en el habla juvenil, y considerar las posibilidades en el aula de clase de implementar elementos lingüísticos que

favorezcan nuestra labor educativa y preserve el buen uso de la lengua estándar. Esto, teniendo en cuenta que las variantes lingüísticas subestándares, estigmatizan la identidad social del que las utiliza catalogado como persona integrante de grupos marginados que practican actividades relacionadas con la delincuencia y las adicciones.

Ante lo anterior se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué implicaciones tienen las variantes lingüísticas usadas en diferentes espacios (familiar, escolar y social) por los estudiantes de los grados décimos y undécimos de la Institución Educativa Ciudadela Cuba de la ciudad de Pereira?.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general. Determinar las implicaciones de las variantes lingüísticas usadas en diferentes espacios (familiar, escolar y social) por los estudiantes de los grados décimos y undécimos de la institución educativa Ciudadela Cuba en la ciudad de Pereira.

1.2.2 Objetivos específicos.

- Identificar el origen de las variantes lingüísticas empleadas por los estudiantes dentro del entorno familiar y escolar.
- Analizar las implicaciones que conlleva el uso de variantes lingüísticas utilizadas por los estudiantes de los grados décimos y undécimos de la institución educativa Ciudadela Cuba en los contextos familiares, escolares y sociales.

- Realizar un análisis de las diferentes reacciones que tiene la comunidad y el entorno en el que se relacionan, cuando los estudiantes crean y usan sus formas lingüísticas en su sistema de comunicación, afectando las normas sociales establecidas.

1.3 Justificación

La razón fundamental por la cual se justifica la realización de este proyecto sobre las variaciones lingüísticas estriba en la afectación que éstas tienen en la comunicación de los jóvenes de hoy.

Se conoce el origen de estas variables y los factores que las determinan, esto nos permite comprender por qué los jóvenes en la etapa escolar sienten agrado al hacer uso de ellas dada su condición de adolescentes que por sus mismas crisis naturales buscan la marginación del mundo social que los rodea, sin embargo, éste ha sido un fenómeno que ha transitado por generaciones en los distintos países.

En este caso trataremos de demostrar cuáles son las variantes lingüísticas que usan los estudiantes, cómo las emplean y cómo influyen en la comunicación con su medio familiar, escolar, social y a nivel de crecimiento académico distinto de su grupo juvenil.

Conocer la jerga estudiantil y sus motivaciones que afectan el buen hablar en los estudiantes, proponer el mejoramiento de prácticas escolares encaminadas al rescate del idioma como función del área de español.

El estudiante que utiliza este estilo de habla padece o sufre de una automarginación y del rechazo de los adultos que no convienen con esta forma de hablar.

Pero independiente de esta situación, empieza a ser un obstáculo para su crecimiento cultural como persona que se mueve dentro de una sociedad medianamente culta y si lo miramos desde otra

perspectiva no es un buen comienzo a la hora de asumir responsabilidades en el ejercicio de una profesión.

Otro aspecto es la autoestima porque esta forma de hablar lo identifica con un mundo de poca reputación cultural como los delincuentes y adictos.

Capítulo 2. Marco teórico

2.1 Antecedentes

2.1.1 La contracultura, gesta de los cambios lingüísticos en los jóvenes. Los jóvenes, desde épocas anteriores, han ido en contra de lo establecido o de lo considerado normal, con el fin de demostrar sus inconformidades y desacuerdos con la sociedad. Ante esto, surge en Estados Unidos por la década de los 60 una nueva comunidad de jóvenes con características propias, con un profundo deseo de cambio y con una filosofía de crítica, rebeldía y libertad llamada contracultura. Ante ello y sus ideologías de conservarse aparte y lejos de la norma, inician un proceso de marginación y desplazamiento respecto a los adultos que no veía con buenos ojos este tipo de comunidades, escéptico de credos y reacio a integrarse al orden social. Este tipo de comunidad se caracterizaba por el énfasis en la música rock, drogas psicodélicas, las comunas, la filosofía idealista de libertad y un cambio de discurso.

La contracultura surge, por lo tanto, con la finalidad de imponer nuevos mecanismos de defensa contra la opresión, el autoritarismo, las guerras, no con fines de destruir la cultura oficial sino de corregir los aspectos o ideas nocivas que se llevan a cabo sobre la cultura, lo que intentan es estabilizarla o igualarla, según su ideología.

En términos de Rodríguez González (2002) la contracultura:

Tiene por signo definitorio operar a espaldas de la cultura oficial, fuera de sus canales comerciales, esto es, en el subsuelo, lo que explica el calificativo underground (subterráneo). Con el mismo significado se utilizan los términos cultura marginal,

contestación hippismo (como es sabido, los hippies fueron los más genuinos y conocidos representantes de la contracultura, de ahí la extensión de su significado). (p. 30)

Los Underground son movimientos con manifestaciones culturales o expresiones artísticas contrarias a la tradición, al canon y a la cultura oficial, se trata de grupos con anhelos de plasmar sus propias modas o formas de actuar.

De otro lado en Estados Unidos surge el movimiento los rebeldes sin causa o los hippies, llamados así por el cronista Herb Caen, que viene de la palabra hípster que significa subcultura, otra tribu pacifista, tienen como motivación ir contra la norma expresado en sus estilos de habla y la música como forma de liberar o de expresar sus sentires, en búsqueda de una nueva vida situada en la libertad y la política.

Entre tanto en México aparece el movimiento **La literatura de la Onda**, con unas ideas muy parecidas a la de los Underground, manifestaban un profundo desacuerdo con el régimen autoritario del gobierno, pero no lo podían expresar abiertamente, por lo que escogieron la literatura irreverente como un medio, en la que tocaron temas como la guerra de Vietnam, las drogas, el rock and roll, el sexo y otros, todos ellos considerados en ese entonces tabú. El origen de su nombre fue acuñado por la ensayista mexicana Margo Glantz, en sentido despectivo hacia los jóvenes escritores por su forma «soez» en sus comunicaciones y con una literatura de bajo nivel.

En España como en otros países, los problemas como “inestabilidad social”, desempleo, criminalización “violencia”, el estar sin empleo puede inducir al joven a sentirse inútil, a buscar otros jóvenes para pasar el tiempo libre, donde encuentran el alcohol, la droga, la violencia y la queja por estar en crisis económica.

A principios de los setenta llega con un cierto retraso a España este tipo de contraculturas, tiempos difíciles de la época y que golpeaba fuertemente a los jóvenes debido a los acontecimientos

históricos como el franquismo, régimen político totalitarista y fascista impuesto en España, pero ya en decadencia y con últimos respiros por aquellos días; esto aportó significativamente a los movimientos contraculturales proveyéndole de una nueva conciencia política.

En Europa surgen grupos roqueros, cuyos productos musicales están marcados por la ironía, el sarcasmo, el buen humor, sus nombres son muy singulares por su significado que resultan una protesta y un salirse de la tradición, lo normal y lo culto, por ejemplo: carne de psiquiátrico, garrote vil (maquina utilizada para aplicar pena capital), peor imposible, melopea intensiva y muchos más, todo esto con la misma intensidad de los demás movimientos o grupos, mostrarse diferentes y plasmar sus ideas a través de sus innovaciones salidas de cualquier estereotipo cultural.

Al mismo tiempo se encuentran los botellones, jóvenes de edades entre 15 y 29 años, que se citan en las noches para beber, fumar y fastidiar a los vecinos, hacer gala de su mal comportamiento, actitud de marginación.

Los jóvenes deciden construir un estilo propio de cultura, para aislarse del resto de la comunidad, en la etapa de la adolescencia se tiene mucho tiempo libre y se forman grupos de la misma edad y con los mismos intereses, para el caso de España se manifiesta desde la década de los 50', en los 60 el término juventud estaba asociado a los conceptos punk, grupo que se diferenciaba en la forma de vestir y comportarse, "pasotismo", joven que no quiere nada ni trabajar, no ayuda y como grupo marginado encuentra razones para crear su propia jerga. En la década de los 70, la crisis económica mundial provoca en los jóvenes incertidumbre y desencanto. De esta manera los jóvenes se ven permeados de un absentismo y pasotismo en la clase social baja debido a la crisis política del momento, a lo que también estudiantes universitarios se unen debido a las faltas de oportunidades profesionales.

El anterior rastreo se realizó con la finalidad de dar a conocer que desde generaciones anteriores los jóvenes sobre todo en etapa de adolescencia en adelante han buscado la manera de evidenciar el desacuerdo social con sus maneras de actuar, vestir y relacionarse.

Por esta razón Zimmermann (1996), afirma que “los jóvenes expresan una lucha en contra de la norma escolar, el estilo culto y la cultura de los adultos”. (p. 483) por eso buscan hacer la diferencia.

En su rechazo por lo establecido los jóvenes sienten atracción por lo prohibido, como algo interesante para ellos y adoptan la jerga de delincuentes, criminales; es por eso que encontramos coincidencias entre el argot de los delincuentes y el argot juvenil.

En el caso de los estudiantes de la institución Ciudadela Cuba notamos mediante un rastreo de su estilos de habla que ellos deciden emplear cierto tipo de vocabulario porque simplemente lo escuchan en la calle y les gusta usarlo con sus compañeros, en la encuesta realizada ellos manifiestan hacerlo porque está de moda o solo porque se sienten identificados dentro del grupo al que pertenecen, sin ser necesario que los estudiantes llegue a formar parte de pandillas o grupos delincuenciales para que adopten un lenguaje soez y marginal.

Halliday (1978) emplea el término antilenguaje para referirse a un estilo de habla usado por los carcelarios con la intención de tener una comunicación restringida, exclusiva y solo entendible por ellos. Los estudiantes, como se decía anteriormente, no necesitan llegar a un estado extremo de pobreza o vulnerabilidad social para construir sus discursos, ellos debido a sus condiciones sociales, familiares, de amistad y sobre todo de la edad, deciden emplear un una forma de hablar que los diferencie del resto de comunidad; muchos de los términos que ellos emplean en sus hablas vienen de antilenguajes, y por ello no significa que sean delincuentes, así por ejemplo podemos citar las palabras: gonorra, marica, parce, pichurria, coscorria, entre otras, que para nuestro estudio

son vocablos empleados por los estudiantes en sus comunicaciones y que es tan normal usarlos sin ningún prejuicio o tabú.

2.2 Bases teóricas

Son varios los autores entre docentes, periodistas, lingüistas y científicos, que han hablado de este tema, el lenguaje juvenil; aunque solo elegimos los que desde nuestro criterio aportan a nuestra investigación pues algunos de ellos como la investigadora Vigará (2008) defienden y apoyan esta modalidad de jerga en los estudiantes y uno de nuestros objetivos es mostrar que, aunque es inevitable que los jóvenes y estudiantes empleen vocabularios que se salen de la lengua estándar o lo formal este estilo afecta notoriamente sus hablas y el aporte que realizan a las variantes es muy poco.

Para comenzar citamos a Zimmermann (1996), con sus conclusiones del desarrollo de la jerga juvenil y la marginidad como posible causa de su creación, explica cómo en España los jóvenes han creado un sistema culturalmente propio y con ello su idioma ha sido afectado. La pregunta que se plantea es ¿cómo y cuándo se ha desarrollado ese argot?. (pp. 475-514)

Es evidente por tanto, que la inquietud de saber desde hace cuánto este tipo de jergas han surgido dentro de la sociedad, nace en cada uno de aquellos que deciden indagar estos estilos de lenguaje en los jóvenes pero ya al realizar un acercamiento en el estudio de surgimiento de movimientos contruidos por los jóvenes desde épocas anteriores, amplía el panorama sobre una gesta de este tipo de argot entre ellos.

También Zimmermann (1996), asegura que: “Los jóvenes pertenecientes a estos grupos deben luchar contra tres aspectos: la norma escolar, el estilo culto, y la cultura de los adultos” (p. 483), un aspecto importante en los jóvenes es que se encuentran pasando por la crisis normal de

adolescencia, los comportamientos que sumen reflejan siempre ir contra la norma y el autoritarismo del mundo adulto, es por eso que una de las formas de mostrar sus insatisfacción social lo evidencian en el lenguaje empleado, quieren y buscan diferenciarse de la normatividad y sobre todo el buen hablar o de la lengua estándar que le impone reglas.

Científicos como Mannheim (1993), han identificado: “Un cambio psicológico de los jóvenes de los años cincuenta” (p. 477), este tipo de cambios se ven reflejados en los problemas sociales de delincuencia, discriminación, desempleo y violencia; Karl solo describe lo que caracteriza a la contracultura de esa época, los jóvenes demuestran todo su inconformismo en sus vocabularios, entonaciones y actitudes. Labov (1982) citado por Halliday (1978) emplea el término sensibilidad al surgimiento de variaciones dialectales nacidas en edades entre 13 y 18 años (p. 238), etapa decisiva de la adolescencia, ya que son profundamente sensibles al significado social, es decir, su descubrimiento consiste en una asombrosa uniformidad hacia la variación en el habla de los demás. Con ello Labov muestra claramente que es la adolescencia en la que les produce el deseo de cambio y variación.

La lengua española es la tercera más hablada en el mundo, viva y en continuo movimiento como prueba de la renovación constante lo demuestran el lenguaje juvenil. Montes Giraldo (1987) menciona que: “El funcionamiento de la lengua y los elementos que se convencionalizan por medio de los integrantes de una comunidad” (p.51), concretamente en nuestro caso, en los estudiantes son las variantes que con el uso continuo se estandarizan, Coseriu (1958) dice: “El problema de la mutabilidad es, pues, el problema de una característica esencial y necesaria de la lengua”. (p. 39) esencial porque son elementos que surgen, mutan y hacen rica a la lengua y necesarios porque está en funcionamiento, cambia por ser instrumentos de comunicación de los seres humanos, reflejo de la evolución de la sociedad o comunidad.

Las principales variedades lingüísticas que emplean los jóvenes son la jerga propia o juvenil, que surge entre iguales, en situaciones de comunicación no formales y sobre todo orales con la lengua estándar que los jóvenes utilizan para comunicarse con quienes no comparten ese estilo de habla fuera de sus ambientes y ámbitos cotidianos así.

La jerga de los jóvenes es propia de la edad, cuando llegan a una edad adulta en su mayor parte dejan atrás el habla juvenil al verse enfrentados a una vida estable o inician sus vidas laborales puesto que deben modificar sus vocabularios.

Mayayo (2014) redactora del periódico El Estudiante, publicado en la ciudad de Aragón en España, sostiene que nos enfrentamos a una nueva realidad, fruto de una cultura audiovisual, donde los móviles e internet constituyen la principales vías de comunicación escrita entre los jóvenes y podríamos pensar sobre las consecuencias que tiene esto y una sería la limitación del espacio y el precio de los mensajes, así como la rapidez a la hora de escribir, han generado una serie de abreviaturas en el habla que van invadiendo también las aulas escolares con el consiguiente descontento de los profesores, contextualizando podemos citar a pro', compa', pa'.

Aunque la era de las nuevas tecnologías aporta significativamente a la humanidad, al sistema de la lengua no, ya que el uso de los SMS (aunque ya en desuso), el Messenger o el chat afecta sus producciones escritas, ortográficas, sintácticas; los jóvenes de hoy dan más importancia a la rapidez, a la efectividad, a la similitud y al uso oral, las normas ortográficas son pasadas por alto sin darles mayor importancia pero que a largo plazo se verá demostrado cuan significativo era conservarlas y tenerlas presentes, este tema aunque no forma parte de la investigación la tenemos en cuenta como aporte por la relevancia que lingüistas, profesores, padres y comunidad adulta rechazan por salirse de lo correcto y que en la vida universitaria y laboral reflejan.

Por su parte, el Seminario Internacional de la Lengua y Periodismo (2008), concluye en su seminario sobre “El lenguaje de los jóvenes” que éste es pasajero y que en ocasiones hace un aporte

relevante al lenguaje contrario al de los adultos, por lo que hay que evitar los prejuicios y los estereotipos; en este sentido, la profesora Carmen Galán de la Universidad de Extremadura en dicho seminario, rechaza cualquier intento por “normalizar” el lenguaje de los jóvenes y por ello afirma que “la principal característica del lenguaje juvenil es la libertad”, libertad de elegir, modificar, mutilar y transformar estructuras semánticas. Cesar Hernández Alonso catedrático y jubilado de la Universidad de Valladolid en su artículo sobre el lenguaje coloquial juvenil define la lengua como “la ventana con mayor libertad expresiva del hombre que nadie puede cerrar, aunque en algunas circunstancias solo pueda hacer uso del pensamiento verbalizado de la palabra interior” (Hernández Alonso, 1991, p.11); es a través de éste que el ser humano puede expresar su sentir y sus ideas eso de un lado y de otro, “es la cárcel que nos ahorma y nos coarta” (Alvar, 1982, p.13) porque esta limita a ciertas normas y reglas que la restringen, nadie puede elegir la lengua que quiere tener, pero por la actuación lingüística de un hablante, permite que se renueve, dinamice, vitalice y aporte cambios con sus variantes.

El profesor Rodríguez González (2002) de la Universidad de Alicante asegura que mientras la lengua oficial busca lo elaborado a través de las reglas, los jóvenes recurren a extranjerismos, neologismos y los peores ismos que podamos pensar; pero también usan reglas gramaticales para formar palabras, aunque no las sepan. Como ejemplo, realizan cambios en el significante usando acortamientos como bici, progre, profe; ya han llegado a los monosílabos del inglés (trans, grunge), y también cuando usan tres sílabas como en el caso de gasofa o manifa existe entonces una sufijación parasitaria en la que se tiende a usar lo que suena mal.

Tema extenso de discutir puesto que los jóvenes de cada generación de acuerdo al contexto en el que se encuentren, siempre harán modificaciones a palabras y le darán transformaciones por su propio criterio, ya sea por sonoridad, uso o forma.

Ibarra Murillo (2009) en su artículo de la revista vasta Euskonews: *Algunas notas sobre el lenguaje juvenil*, escribe los jóvenes desde la década de los 50 sobre todo los de las grandes ciudades y los de los barrios bajos han experimentado diversos problemas de inestabilidad social y marginación.

Por otra parte, continua Ibarra Murillo, los jóvenes al comunicarse persiguen un claro objetivo y es el de hablar para fortalecer sus relaciones vivenciales próximas, sus relaciones sociales y la comunicación fática entre ellos, lo cual conforma su sociolecto.

El carácter excluyente del sociolecto de los jóvenes se va perdiendo poco a poco a medida que van apareciendo diferencias en el idioma común. Por eso, el habla juvenil tiene poca duración ya que los elementos propios de la jerga cambian muy rápido. Por otro lado, sabemos que el proceso de aprendizaje de niños y adolescentes conlleva una lenta adaptación a la forma de hablar de los adultos. En este sentido los rasgos distintivos del habla juvenil se mantendrán hasta la vejez y configurarán la fisonomía del idioma en el futuro.

2.2.1 Estudios en Colombia sobre variaciones lingüísticas juveniles. Existen algunos estudios en Colombia acerca del tema de las variaciones lingüísticas en los jóvenes que sirven como apoyo a nuestra investigación. Veamos algunos:

Un estudio realizado por Castañeda Naranjo & Henao Salazar (2001) en el libro *El Parlache* los docentes estudian y recrean la manera de hablar que los jóvenes de los sectores populares de Medellín emplean. En él califica el fenómeno como un dialecto social que surge entre los jóvenes excluidos como una respuesta dada a otros sectores de la sociedad. La variación léxica es analizada desde su perspectiva como un reflejo de una visión del mundo particular estudiada según aspectos sociolingüísticos y semánticos.

En otro estudio realizado por Salamanca Plazas (2013), profesora de la facultad de Ciencias Humanas, Artes y Diseños de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá, hizo una observación de los estudiantes para saber si compartían algunos aspectos sociales como valores, discursos y visiones del mundo por el hecho de pertenecer a un mismo rango o nivel de edad. En este sentido en la observación inicial de este grupo, se encontraron algunos fenómenos a nivel lingüístico que llevan a inferir que los jóvenes si están formando una comunidad de habla.

La población de la Universidad Jorge Tadeo Lozano es muy diversa desde diferentes puntos de vista, los estudiantes provienen de distintas partes del país, y esto lleva a que la variedad del español bogotano se vea afectado por la influencia de otros dialectos como el costeño y el andino principalmente, evidenciándose ampliamente en el español bogotano el uso de estas formas léxicas.

Según Salamanca Plazas, un primer acercamiento al uso habitual del habla por parte de los jóvenes permite ver un gran incremento de formas vulgares en ámbitos referidos a los términos de valoración hacia las personas, los apreciativos, los peyorativos, la utilización de términos que provienen del mundo animal; además emplean palabras para denotar relaciones afectivas, se emplean términos para expresar su bajo estado de ánimo, la utilización de muletillas.

Este incremento está fomentado por la utilización indiscriminada que los medios de comunicación hace de estas formas reproduciendo estilos vulgares de uso en su anhelo por tener una mayor audiencia joven, por otro lado existe en el vocabulario de los jóvenes, un aumento de términos que provienen de sociolectos marginales como son el mundo de las drogas o de la delincuencia elementos típicos de la contracultura ya antes mencionada con los jóvenes de grupos hippies, rockeros, pasotas, formas de hablar adoptadas como formas de subvertir el orden desde la lengua o de tomar una posición contestataria frente a la vida.

En el artículo realizado por el periódico La Patria en su versión online “Los jóvenes tienen su propia jerga” La Patria.com (2013) afirma: que para los jóvenes “si no existe la palabra ellos la inventan, la usan y la familiarizan; así son los adolescentes y su expresión oral cotidiana”.

Podemos decir de la palabra nea, que es una abreviación de la palabra gonorrea, en el portal asihablamos.com explican claramente de dónde es original este tipo de abreviación y debido a qué se ha originado, la palabra es usada en Medellín para referirse a la persona que no habla correctamente, y que por lo general vive en los barrios populares (suburbios) de la ciudad.

También para las personas de escasa o baja cultura, y con los cambios constantes de la lengua en estos lugares la estructura gonorrea da un giro debido al sonido fuerte de la rr suavizándose de gononea a nea, cambiando su forma y significado, es decir, los jóvenes ahora ya no emplean el término como insulto o para referirse a un ser grotesco sino para indicar cercanía con la otra persona, se ha tornado más amigable y menos burdo.

Caraballo Vega & Álvarez Arrieta (2016), estudiantes de la Universidad de Cartagena, facultad de ciencias humanas programa de lingüística y literatura, en su tesis denominada “Estudio sociolingüístico de los apelativos en el habla de los jóvenes en Cartagena de Indias” analizan la variación lexical de los jóvenes de estrato tres de la ciudad de Cartagena de Indias con el fin de determinar las razones por las que los hablantes usan diversos tipos de expresiones para referirse a una misma cosa. Se notó que los jóvenes no solo hacen variaciones léxicas, sino, que actualizan su repertorio lexical creando nuevos términos para establecer comunicación y crear un contraste entre grupos generacionales como los adultos mayores o los niños.

Para nuestro caso podemos remitir nuevamente a la palabra gonorrea o marica, que sus significados originales difieren totalmente en el uso que ahora los estudiantes le están dando en las aulas, pues ya se usan no en términos despectivos y ofensivos sino como compañerismo y cercanía, o el termino chimba que tiene ambos sentidos, y que según su entonación definiría su significado.

Las investigadoras en sus hallazgos demuestran que, desde el punto de vista sociolingüístico, el uso de apelativos en los hablantes jóvenes (15 a 19 años) tanto en hombres como en mujeres varía el uso de apelativos de acuerdo con la familiaridad, con el referente presentando una frecuencia similar en ambos géneros. De acuerdo con las observaciones y estudios realizados se estableció que los jóvenes buscan lograr un contacto con su interlocutor, captar su atención, es decir, tratar que sus pares se sientan aludidos por medio del empleo de los apelativos y de alguna manera establecer algún tipo de empatía para luego facilitar el acto de habla o simplemente para crear más cercanía con el otro alternando entre varias formas léxicas para hacer referencia a una misma cosa.

2.3 Bases teóricas y enfoques conceptuales

2.3.1 Variable, variante, variación y registro. Areiza Londoño, Cisneros Estupiñan, & Tabares Idárraga (2012) definen el termino variedad así: “Se entiende por variedad lingüística, o simplemente por variedad el conjunto de distintas manifestaciones que adopta la lengua dentro de un contexto de relación intersubjetiva”. (p. 64). Por tanto “La lengua es variable y se manifiesta de modo variable de lo cual se deriva que los usuarios de una lengua utilizan elementos lingüísticos distintos para expresar contenidos diferentes”. (p.20)

El término variable se define como el punto de referencia y a los factores que determinan necesaria y suficientemente la variante lingüística; en el texto encontramos que la variante lingüística identifica la diferencia dialectal de los hablantes que se reconocen a sí mismos y valoran la diferencia sociocultural en eventos de interacción social. (p.34)

Una diferencia entre una y otra es que, la variante la podemos definir como la forma como se expresa el enunciado y los usos que se le pueden dar es la manera como varía o la variable, o

sea la razón específica. Contextualizando, los jóvenes estudiantes emplean las variables man, marica, parce, gonorrea de una variante como compañero o amigo. Expresado de otra manera:

Variante	Variable
Compañero o amigo	man, marica, parce, gonorrea

En este ejemplo se puede notar que los estudiantes sin importar su significado, hacen uso de estas estructuras fonéticas por convencionalismo o moda. Emplean estos términos dándole una semántica contraria a su verdadero significado, es el caso de gonorrea, enfermedad de transmisión sexual a lo que los jóvenes emplean como trato de confianza y cercanía; marica, hombre afeminado o urraca, usado por ellos de la misma manera que la anterior.

Sí los jóvenes estudiantes analizaran un poco que es lo que realmente le quieren decir al otro, con este modo de trato, indagarían en sus vocabularios para encontrar la mejor manera de llamar o tratar a sus compañeros, pero para ellos les resulta desgastante pensar en lo realmente importante, para nuestro caso el significado de la palabra, lo que interesa aquí es comunicarse y encontrar la forma de tratar al otro y para infortunio de la sociedad, familia y docentes hasta de la misma lengua estándar entre más descortés les resulte, mucho más efectivo para su uso, de esta manera encontraríamos una implicación en el uso de estos términos con respecto al contexto escolar, familiar y social.

En el texto Areiza Londoño et al. (2012), señalan que para la sociolingüística la edad no es propiamente un factor cronológico, sino que lleva consigo toda una serie de implicaciones sociales, psicológicas y económicas, además de ser un factor que determina cambios de conducta social y lingüística hasta el punto que se le da gran importancia a las variables que adopta la lengua dentro de los distintos grupos de edad.

La variante lingüística se da principalmente en los grupos juveniles entre 14 y 18 años llegando inclusive hasta los 22, nicho de edad muy amplio, por cierto. “Da la impresión de que los jóvenes quieren romper los parámetros existentes y toman la lengua además de instrumento e identificación y cohesión grupal como arma con la cual construyen códigos a los que penetran solo quienes utilizan adecuadamente la variante urdida merced a presión que se ejerce sobre ellos” (Areiza Londoño et al., 2012, p.52).

En este análisis de las categorías es importante tener en cuenta el **registro**, al respecto podemos decir que el individuo no es libre de usar una u otra variante lingüística; siempre existen condiciones o circunstancias que determinan la utilización de uno u otro registro independientemente de la clase social a la que pertenezca el usuario de la lengua. El registro brinda información de lo que se está haciendo en un momento determinado, el uso del registro siempre está en relación con el contexto, según Halliday (1978): “El registro remite a la dimensión del acto comunicativo que se concreta en el campo o propósito”. (p. 46)

La utilización de un registro de una u otra densidad y calidad social está determinada por el contexto formal o informal de la relación comunicativa.

2.4 Intencionalidad en el acto comunicativo

Dentro del plano de la intencionalidad, Searle (1990) crea una base teórica para comprender esta función en un contexto social, para él la intencionalidad es un término técnico que significa dotación de contenido, indica que alguien asocia cierto significado a un objeto. Searle, al retomar y perfeccionar la teoría de Austin sobre los actos de habla, hace una extensión del análisis, aquí propone los actos de habla, los actos lingüísticos o actos del lenguaje como base para estudiar algunos problemas de la filosofía del lenguaje; al mismo tiempo que piensa que hablar una lengua

consiste tanto en realizar actos de habla como en hacer enunciados y divide los actos de habla en tres clases: actos de emisión (emisión de palabras, morfemas u oraciones), acto proposicional (referir, predicar), y acto ilocucionario (preguntar, mandar, preguntar).

Asegura que estos actos no se realizan por separado, sino que al realizar actos ilocucionarios también se realizan actos proposicionales y de emisión, se refiere posteriormente a la forma gramatical de estos actos y señala: “La forma gramatical característica del acto ilocucionario es la oración completa”. (p. 34)

Austin (1962) citado en (Lozano Bachioqui, 2010, p.337) se convirtió en el padre de los actos de habla al ser el primero en asegurar que al decir una cosa también se hacía, además del hecho de decirlo como pedir, prometer entre otros, significa que detrás de cada emisión existe una intención. En otras palabras, cuando un orador pronuncia una oración, no solo la describe e informa, sino que representa una acción por sí sola. Para este autor un acto de habla es un tipo de acción que involucra el uso de la lengua natural y está sujeto a cierto número de reglas convencionales y generales como a los principios pragmáticos de pertinencia. De acuerdo con Austin un acto ilocutivo se da en la medida en que la enunciación constituye por sí misma cierto acto entendido como transformación de las relaciones entre los interlocutores o con los referentes.

Kotsinas (1994) hace un análisis sobre lo que es típico en el lenguaje juvenil y asegura que la percepción del lenguaje juvenil especialmente en Suecia se ha considerado negativo y los adultos se han visto ultrajados por el tipo de vocabulario que usan los jóvenes, éstos no solo son criticados por su esto, sino también a la cantidad de jergas que utilizan. Sostiene que los adolescentes quieren mostrar al mundo adulto que ya no son niños pequeños buenos, son individuos independientes entrando en el mundo de los adultos. Afirma además que la mayoría de los jóvenes puede expresarse correctamente, pero muchos optan por hablar una jerga que no es aceptado por el mundo adulto. Su expresión lingüística tiene mucho que ver con la identidad de grupo, continúa

argumentando que el habla juvenil debe ser visto como innovador y expresivo ya que muchos jóvenes “juegan” con el lenguaje al encontrar nuevas formas y palabras que cambian el léxico tradicional y cuando se forman nuevos grupos, se inventan nuevas palabras y así continúa el desarrollo de sus vocabularios, para ellos es importante demostrar su pertenencia al grupo y con los usos lingüísticos muestran su pertenencia al mismo. Cada grupo tiene sus propias normas de lenguaje mediante el uso de ciertas palabras que crean un tono íntimo, eso indica que se está hablando de una manera informal y con una actitud amistosa hacia el oyente. (pp. 9-25, 61-63, 160)

Autores como Hoyle & Adger (1998) han investigado la escuela como escenario donde “El habla es una práctica común y plantean que la escuela no es solo un lugar para aprender, sino, además un espacio en el que los repertorios lingüísticos se potencian y así se forman nuevas jergas o lenguajes”. (pp. 3-22). Eder (1993) por su lado nos hablan de los espacios en el colegio además de las aulas de clase como el patio, el comedor y los pasillos. (pp. 17-31)

2.5 Dialectología

La lingüística está compuesta de varias disciplinas que la complementan y la hacen ser lo que es, una ciencia encargada de estudiar el lenguaje humano y de las lenguas. Pero la dialectología según Montes Giraldo (1987): “Se ha dejado dominar de un complejo de inferioridad por su poco prestigio o importancia ante las demás ramas de la lingüística”. (p. 63)

Catalán (1962) citado por Montes Giraldo (1987) lo describe así: “Aferrada, en general, a viejos moldes de estudios, la dialectología se recoge hoy sobre sí misma, o se refugia en el campo etnográfico, sin decidirse a exigir voz y voto en la asamblea lingüística general moderna”.(p. 78) Se pensaba que la lingüística debía ser solamente un estudio interno y sistémico, pero hoy en día, el idioma o lengua histórica no es un sistema único, es una multiplicidad de otros sistemas que le

aportan y le dan relevancia, mostrando que la lengua es esencialmente social porque sólo dentro de la sociedad se concibe su origen y funcionamiento; en este caso la dialectología, surge como disciplina fundamental que enlaza las demás disciplinas y que sin ella se perdería el contacto con la realidad y se desligaría del objeto de estudio: la lengua real.

Por tanto, la función de la dialectología es estudiar la unidad de la variedad, es decir, de la forma en que un conjunto de normas, variedades y variantes se integra en un conjunto mayor (Heilmann & Ghiselli, 1964, p.103).

Ha de considerar entonces Théban (1968) que para que se cumpla correctamente su función debe apoyarse en tres disciplinas más: geografía lingüística encargada de dar la distribución de las variantes en el espacio; la sociología que ayuda a precisar los determinantes sociales de las variaciones y sistémica o gramática general que ofrece los métodos para describir los sistemas o códigos parciales y sus interrelaciones. (p. 659)

En las variaciones geográficas, el habla de una comunidad presenta pequeñas variaciones en su uso, frecuencia y forma de ciertos elementos lingüísticos con respecto al habla de localidades vecinas situadas a una cierta distancia. Cuando se estudia un determinado aspecto, se observa que el habla de pequeñas zonas es razonablemente homogénea, y por eso, se designa informalmente como geolecto a la variedad geográfica o conjunto de ellas razonablemente.

Las variaciones sociales tienen que ver con las relaciones entre la estratificación y las clases sociales, el habla presenta cierta homogeneidad, pero cambia de acuerdo a la variedad usada por los grupos es decir, las variantes del lenguaje de la clase trabajadora difieren sistemáticamente de las clases dominantes en rasgos conduciendo a una estigmatización y emprestigiamiento.

Una variante histórico-temporal se refiere al estudio que realizan a la lengua en cuanto a elementos lingüísticos que cambian o caen en desuso junto a otros y que se incorporan a la lengua y la variante estilística son variantes que el individuo le da al habla de acuerdo con la situación.

La dialectología es una disciplina descriptiva que explica los fenómenos de cambios fonéticos que sufre una lengua en una región específica, o épocas determinadas, también se puede decir que es una explicación fonética y fonológica que caracteriza el habla de una región, estudiando sus realizaciones y la distribución de las variables fonéticas como las distribuciones del segmento fónico y la naturaleza acentual de la sílaba, entre otras características; es una descripción real de los hechos de habla.

2.5.1 La dialectología y su objeto de estudio. La dialectología da razón de la variedad dialectal de una lengua y corresponde al estudio de la articulación y las normas dentro de un sistema lingüístico, normativo y autónomo. Según Heilmann & Ghiselli (1964) la función de la dialectología es “el estudio de la unidad en la variedad, lo que equivale a expresar la forma en que un conjunto de normas, variedades y variantes se integra en un conjunto mayor”. (p. 103)

2.6 Conciencia lingüística

Como ya se ha visto las variaciones lingüísticas en los jóvenes surgen de acuerdo con las necesidades del contexto en que están inmersos, algunas de esas necesidades son la moda, búsqueda de aceptación en un grupo, rebeldía, cambios generacionales, etc., pero lo que no se sabe es hasta qué punto ellos son conscientes del nuevo léxico que están introduciendo en la sociedad y las repercusiones que puede llegar a tener. Por ello apoyamos esta investigación con algunos conceptos de lo que representa la conciencia lingüística en las diferentes comunidades de habla.

El término conciencia lingüística consiste en el conocimiento explícito que se tiene de la lengua, su percepción y la sensibilidad conscientes al momento de aprender una lengua, enseñarla y usarla. Relacionado con el particular propósito de aprender, la conciencia lingüística permite

percibir aspectos de la lengua que de otro modo pasarían inadvertidos; implica pues el acceso al conocimiento que uno tiene sobre su propia lengua y se distancia de los planteamientos conductistas en las enseñanzas de una lengua. Van Lier (1995) la define así:

“Puede definirse como un conocimiento de la facultad humana del lenguaje y de su papel en el pensamiento, en el aprendizaje y en la vida social. Incluye una conciencia del poder y del control que se ejercen a través del lenguaje y de las intrincadas relaciones que existen entre lengua y cultura”. (p. 85)

Ante esto, Van Lier recoge y sistematiza unas dimensiones que redundan el trabajo de la conciencia lingüística así:

Dimensión afectiva: afecta la formación de actitudes, el despertar de la atención y su fortalecimiento, a la sensibilidad, a la curiosidad o el interés, a la relación entre lo racional y lo emotivo, a la disminución de los efectos del filtro efectivo.

Dimensión social: redundante en una mayor tolerancia y respeto por otras lenguas y otras variedades en busca de mejorar las relaciones entre grupos étnicos y en el incremento del plurilingüismo y la pluriculturalidad.

Relaciones de poder: Se centra en aquellas prácticas sociales en las que se producen casos de manipulación y opresión del lenguaje y contribuye a la formación de ciudadanos capaces de enfrentarse a ellas Fairclough (1995).

Dimensión cognitiva: atañe tanto a las relaciones que se dan entre pensamiento y lenguaje como al desarrollo de la capacidad de análisis de los aprendientes, dicha capacidad se estimula en el estudio de la lengua y es fácilmente extrapolable a otras áreas del conocimiento.

Dimensión performativa: el conocimiento adquirido mediante una conciencia lingüística puede conducir a un mejoramiento en el aprendizaje y uso de la lengua y en un estrechamiento de la relación entre el conocimiento declarativo y el conocimiento procedimental.

Por tanto, una conciencia lingüística consiste en conocer claramente acerca de la lengua, de percibirla y tener una sensibilidad consciente para aprenderla, enseñarla y al usarla.

Raya Castillo (1982) en su análisis “*Conciencia lingüística y otras cuestiones en torno a la sociolingüística*”: *Esbozo de un estudio práctico*, hace un aporte al tema:

Los estudios realizados giran en torno a dos cuestiones relacionadas con la sociolingüística: la primera es la localización de los índices de conciencia lingüística según posibles dialectos sociales, y la otra es la actitud de los hablantes ante su propia norma lingüística o forma de hablar. (p. 111)

En varias ocasiones el D. Humberto López Morales, ha dicho que para que exista conciencia lingüística, es preciso que el hablante sepa que dentro de las posibilidades lingüísticas de su comunidad puede utilizar varias formas léxicas o variantes morfológicas “equifuncionales” y por otra parte que también conozca la valoración social de distintos términos (Raya Castillo, 1982, p.107).

Lingüísticamente hablando de la clase alta, se puede explicar lo que podríamos llamar “orgullo de minorías”, mientras que la insensibilidad de las clases bajas ante diferentes fenómenos lingüísticos se debe esencialmente a lo que llamaríamos “orgullo ante la incultura sin solución”. Los componentes de la clase sociocultural alta difícilmente se equivocan o imitan. En el estrato sociocultural bajo disminuye considerablemente el porcentaje demostrativo de conciencia lingüística.

En conclusión, la forma oral instauro el medio de comunicación primordial para las personas, es por ello que no podrá ser cambiado jamás por ningún otro medio de comunicación así las

tecnologías revolucionen y se impongan. La aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación es solo reflejo del carácter social del lenguaje lo que implica que está sujeto a cambios provocados por el hombre y que son inevitables; por ello, son numerosas y muy notables las novedades lingüísticas que día a día suceden como resultado del acelerado movimiento científico y técnico que se experimenta en las sociedades y que dan lugar a procesos y objetos que necesitan de una denominación.

Una lengua en su constante devenir, se ajusta hasta convertirse en una fiel expresión de las características de la personalidad de los hablantes que están distribuidos en comunidades y que se agrupan según sus intereses, roles sociales, y necesidades de diversa índole, ya sean profesionales, familiares, motivacionales, políticos, etc.

Los modelos contextuales o de contexto son mediadores del comportamiento lingüístico de los hablantes, si se entiende que el contexto según Van Dijk (2000): “No es solamente social sino también personal y cognitivo, porque cada persona tiene su propia interpretación de la situación social en la que participa” (p. 198). No está limitado solamente por el escenario en el que el individuo vive y se desarrolla, sino que está marcado además por la manera en que éste interioriza los procesos de comunicación en los que está involucrado, lo que quiere decir que todos hacemos un uso muy particular de la lengua, aunque no por ello dejemos formar parte de la misma comunidad de hablantes. Por ejemplo, en Cuba se dice que se habla un español muy particularizado y que se convierte en un elemento distintivo de sus hablantes, es parte de su identidad nacional cuando ellos establecen relaciones de intercambio comunicativo con personas de naciones de habla hispana.

El motivo de reflexión en esencia es la de desarrollar una conciencia lingüística en los jóvenes estudiantes para que den buen uso del vocabulario y mejoren de las relaciones comunicativas entre los diversos grupos sociales a pesar de las notables diferencias que pueden existir entre ellos.

Es innegable que los adolescentes por sus características psicológicas muestren una actitud rebelde y de desprendimiento ante la vida, crean sus propios mecanismos de defensa y convivencia y ahí no está exenta el habla común. Las diferentes maneras que utilizan para comunicarse adquieren una significación especial en su proyección como personas y en su distinción como grupo social. Las palabras, expresiones y nuevas nominaciones son elementos de la realidad con los que muchos de los jóvenes se sienten identificados; son objetos y cosas que les resultan afines según sus gustos, motivaciones y necesidades que son de diversa índole ya que les llega desde todo el proceso sociocultural en el que se encuentran interactuando. Esto permite concluir que los cambios lingüísticos aparecen a partir de la influencia de factores sociales, culturales, psicológicos y contextuales que son también expresión de la manera en que ellos interpretan una realidad social de la que forman parte.

Capítulo 3. Marco metodológico

3.1 Tipo de investigación

Nos basamos en la metodología sociolingüística, según Moreno Fernández (1990) este proceso consiste en “Responder al principio de que toda lengua tiene variedades internas, y que todo hablante al enfrentarse a su lengua, descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos: las mismas cosas pueden ser dichas de diferentes maneras. Esta es la idea que sigue la corriente sociolingüística de la variación o variacionismo”. (p. 74)

3.2 Población y muestra

El trabajo se realiza con estudiantes de los grados décimos y undécimos de la institución educativa Ciudadela Cuba en la ciudad de Pereira. Una población mixta en estratos sociales.

Se realiza una investigación acerca del tipo de vocabulario emplean los estudiantes en sus jornadas habituales de estudio, con sus compañeros y los demás miembros de la comunidad educativa. El corpus se recoge en su mayoría dentro del aula, se hacen observaciones directas y se recogen muestras por medio de videos, conversaciones y todos los actos de habla que nos sirven para hacer los respectivos análisis de los dialectos, jergas, y demás comportamientos lingüísticos que se presentan.

Se aplica una encuesta con 20 preguntas donde se indaga sobre los vocablos que más utilizan y en qué contextos prefieren emplearlas. Las bases de las preguntas son elaboradas según las características que están descritas en las teorías de los actos de habla, las categorías

sociolingüísticas y el lenguaje juvenil sustentadas en el marco teórico, una vez recolectados los datos se hacen los respectivos análisis y conclusiones.

3.3 Estructuración del corpus

Para estructurar el corpus nos fundamentamos en algunos conceptos de Casado Velarde (1988) quien sostiene que por lengua juvenil entendemos a un “conjunto de fenómenos lingüísticos que caracterizan la manera de hablar de amplios sectores de la juventud con vistas a manifestar la solidaridad de edad y de grupo. Estos sectores son por lo general estudiantiles y urbanos y con una edad comprendida entre los 14 y los 18 años”. (p. 167)

Dentro de la convivencia directa con los jóvenes y con diálogos y entrevistas algunas dirigidas otras desprevenidas se han recopilado algunas palabras que son de uso generalizado en la institución educativa Ciudadela Cuba y que dan cuenta de las expresiones empleadas en su cotidianidad y que reflejan lo que viven a través de los medios de comunicación y las relaciones sociales.

En la Tabla 1 se muestra las palabras que con mayor frecuencia los estudiantes emplean en sus conversaciones y el significado que le dan:

Tabla 1. *Palabras empleadas con frecuencia en las conversaciones de los estudiantes*

Palabra	Significado
Al pelo:	Bien hecho
Aletoso:	Persona que se enoja fácilmente
Antichévere:	Persona aburridora
Bandearse:	Sortear una situación
Bicho:	Celular
Birras:	Cervezas
Boleta:	Vergonzoso
Cagao:	Tener miedo
Chanda:	Feo, mala gente
Chichipato:	Falso
Chimba:	Bueno, bonito
Chirri:	Adicto a las drogas
Chorro:	Bebida alcohólica
Coscorria:	Mala persona
Cucha:	La mamá
Desparche:	Que no tiene nada que hacer
En bombas:	Rápido
Farra:	Rumba
Gonorrea:	Extraordinario
Grilla:	Mujer muy fácil
Guisa:	Persona ordinaria, que viste mal
Intenso:	Insoportable
Labia:	Que habla de más
Lucas:	Dinero
Mamera:	Fastidioso, pereza
Man:	Compañero
Marica:	Amigo, compañero
Nea:	Gamín
Pa:	Para referirse al compañero
Paila:	Perder
Paniquiado:	Asustado
Parce:	Amigo compañero
Parcharse:	Besarse
Perreo:	Baile
Pichurria:	Mala persona
Pilas:	Estar atento
Que video:	Situación extraña
Sorner:	Talento
Violinista:	Entrometido en una pareja
Visaje:	Cuento o excusa rara

Nota. Vocabulario empleado con mayor frecuencia por los estudiantes en sus actos comunicativos escolares, entre pares y amigos cercanos.

3.4 Recolección de información para organizar el corpus

La siguiente información trata de la encuesta realizada a los estudiantes con la finalidad de construir el corpus y de ahí empezar a construir el objetivo de la investigación.

Encuesta realizada a cincuenta estudiantes de los grados décimos y undécimos indagando sobre el uso que le dan al lenguaje en algunas situaciones y contextos. Las preguntas eran:

Encuesta a estudiantes del Institución Educativa Ciudadela Cuba

Apreciado joven estamos realizando una investigación acerca de las interacciones sociales y el lenguaje juvenil más usado en nuestras aulas de clase. Le agradecemos responder las siguientes preguntas con franqueza y total transparencia.

- 1- ¿Emplea un lenguaje diferente al momento de hablar con sus padres, maestros y amigos?
- 2- ¿Cree que los términos soeces que usan los jóvenes maltratan el idioma? -----
- 3- ¿Habla igual con los hombres y las mujeres? -----
- 4- ¿Los medios de comunicación influyen en su manera de hablar? -----
- 5- ¿Usa palabras de otro idioma solo por moda y no para enriquecer su léxico? -----
- 6- ¿Conoce el significado de todas las palabras que usa o las dice porque las escucha? -----
- 7- ¿Usa adjetivos como super para intensificar el mensaje? -----
- 8- ¿Identifica la procedencia o el grupo social de alguien por su modo de hablar? -----
- 9- ¿Acorta las palabras cuando usa el chat porque le da pereza escribir tanto? -----
- 10- ¿Los adultos le han llamado la atención por emplear términos no usados por ellos? -----
- 11- ¿Sabe qué es una jerga o un argot popular? -----
- 12- ¿Cree que los jóvenes de hoy deberían mejorar su forma de hablar? -----
- 13- ¿Se siente mejor hablando con sus amigos que con profesores y adultos? -----
- 14- ¿Sus padres se identifican y respetan sus expresiones lingüísticas? -----
- 15- ¿Cree que las redes sociales ayudan a desmejorar el buen uso del lenguaje? -----

3.5 Técnicas para la recolección de datos

El proceso de recolección de datos se realizó mediante dos técnicas: la observación directa y la interacción diaria con los jóvenes en la institución educativa. Fernández-Ballesteros (1992)

aporta que la observación, es una estrategia fundamental donde se apoya el investigador para conseguir el mayor número de datos posibles (p. 137), empleando esta técnica se notó como los jóvenes se relacionan con su contexto y entre ellos mismos, descubriendo que permanentemente hacen uso de palabras y expresiones diferentes para nombrar un mismo referente.

En otra oportunidad se aplicó la encuesta individual a 50 estudiantes escogidos de manera aleatoria entre los grados décimo y undécimo que oscilan entre edades de 15 a 18 años. Las preguntas fueron elaboradas previamente y el propósito era lograr que los estudiantes respondieran libremente y en forma individual las preguntas y así fortalecer nuestro objetivo de la investigación.

La encuesta estuvo estructurada con 15 preguntas con las cuales se pretendía explorar el comportamiento lingüístico en las diferentes situaciones que se le plantearon.

3.6 Análisis de datos

Tabla 2. Resultados de la encuesta por parte de las mujeres

Respuestas por parte de las Mujeres		
Preguntas	Positivas	Negativas
1	18	2
2	18	2
3	5	15
4	10	10
5	6	14
6	9	11
7	8	12
8	14	6
9	9	11
10	11	9
11	5	15
12	20	0
13	10	10
14	12	8
15	14	6

Nota: Síntesis de las respuestas hechas por los estudiantes.

Tabla 3. Resultados de la encuesta por parte de los hombres

Respuestas dadas por los hombres		
Preguntas	Positiva	Negativa
1	20	10
2	25	5
3	18	12
4	11	19
5	2	28
6	4	26
7	21	9
8	28	12
9	14	16
10	17	13
11	7	23
12	29	1
13	20	10
14	27	3
15	15	15

Nota: Una vez aplicada la encuesta se hizo el procesamiento de los datos, en la que hace referencia a los diferentes aspectos lingüísticos que manejan los jóvenes en cada una de las situaciones donde interactúan, ya que nos mostró las diferentes reacciones de los jóvenes ante varias situaciones en las que estaba involucrado su modo de hablar y las relaciones de aceptación o rechazo por parte de los adultos.

Capítulo 4. Origen de las variantes lingüísticas empleadas por los estudiantes dentro de su mundo social y su necesidad de pertenecer a grupos.

4.1 La contracultura y el antilenguaje.

Desde la época de los 60 se ha notado que los jóvenes han emprendido una revolución ideológica con el objetivo de mostrar desacuerdo a lo establecido por la sociedad y las reglas. El origen de la contracultura se basaba en aislarse y no formar parte del sistema, querían enfrentarse al modo de pensar del país, de sus planteamientos políticos y la constitución de la sociedad, con la que no se identificaban por estar llena de convencionalismos, prejuicios y puritanismos. Estos jóvenes demostraban sus contradicciones en la música, la poesía y las drogas.

Podgórecki (1993) “segunda vida” para describir a la subcultura de las prisiones y los reformatorios polacos, aquí él explica que este tipo de personas tenían su propio lenguaje o habla vil, un antilenguaje elaborado por ellos llamado “grypserka”, Bhaktiprasad (1972) citado en (Halliday, 1978, p. 213) responde a la cuestión de por qué utilizan este tipo de antilenguajes, y de 385 delincuentes encuestados obtuvo que: 26 respondieron “no sé”, 158 explicaron que lo hacían como necesidad de secreto y 132 como fuerza comunicativa o arte verbal. El término antilenguaje es empleado por Halliday para referirse a un estilo de lenguaje de conflicto social, de resistencia pasiva o de oposición activa, aunque todo lenguaje se encarga de mantener la estructura social, este tipo de lenguaje nace de una antisociedad establecida dentro de una sociedad, paralela y generada por ella misma pero que se diferencia de sus reglas o normas.

Con lo anterior no pretendemos decir que los estudiantes formen parte de una antisociedad o que sean delincuentes, aquí lo que queremos mostrar es que desde tiempo atrás ha existido una

comunidad relegada por la sociedad y que ellos construyen una jerga propia con la finalidad de comunicarse entre ellos, los jóvenes han sido quienes implementan cierto tipo de jergas particulares con la finalidad de demostrar sus rebeldías e inconformidades con lo establecido, y que muchos de ellos emplean términos sacados de estos modelos delictivos, ya que como lo plantea Halliday el secreto es un rasgo característico de la jerga y no un determinante del lenguaje, es una estrategia empleada por los antilenguajes.

Lo que hay detrás de estas formas o jergas, son solo otros modos de ser, es una representación de una estructura social distinta, de una realidad social alternativa. Lo que buscan los estudiantes es construir una realidad alternativa con este tipo de habla, siempre buscando marcar la diferencia y la exclusividad.

Aunque Podgórecki y Halliday emplean dichos términos de acuerdo con una comunidad de presiones y reformatorios, sus planteamientos refieren básicamente al estilo de habla que ellos emplean en sus comunicaciones como modelo de desacuerdo dentro de sus grupos. La forma más simple adoptada por este tipo de estilos orales era la del cambio de palabras viejas por nuevas, un lenguaje relexicalizado según Halliday (1978). Este tipo de habla emplea la misma gramática, pero distinto vocabulario. Para nuestro objeto de estudio, los estudiantes emplean de la misma manera elementos lingüísticos extraídos de sus contextos sociales, palabras que relexicalizan y que en la mayoría de los casos usan dentro de sus círculos de amigos como forma de mantener un código restringido y entendible solo por ellos. Para entender en poco este apartado se extrajo del vocabulario recogido en el corpus de los mismos estudiantes las siguientes palabras:

Tabla 4. *Se hizo necesario buscar el significado de las palabras para poder comprender la intencionalidad del mensaje.*

Palabra	Significado	Ejemplo
Parce	Amigo compañero	Ese parce es tremendo Chirri
Chirri	Adicto a las drogas	

Al mensaje anterior, un docente por mantenerse en el contexto escolar puede explicar el significado de lo que el estudiante quiere decir, contrario sería a un padre de familia o una persona cualquiera especialmente que esta ajena y un tanto distante de este tipo de lenguaje como un profesional o de un estrato social diferente, aunque el vocablo “parce” esta convencionalizado, quizás “chirri” no lo sea, por tanto el significado de la oración expresada, será comprendida en el círculo escolar pues fuera de él, en el caso de la familia no lo sería.

4.2 Características de los usos lingüísticos empleados por los estudiantes dentro y fuera del aula.

Constantemente se observa en el contexto escolar a los jóvenes en el uso de diferentes expresiones verbales y escritas para comunicarse, para ello retoman vocablos de otras jergas e idiomas y los adoptan dentro de su argot cotidiano; pero además en muchas ocasiones las crean ellos mismos, buscando un acercamiento con aquellos grupos que les llama la atención.

Cruz García (2010) dice que el individuo buscar estar incluido dentro de grupos, por ello se pregunta qué piensan de él los demás y qué puede hacer para que tengan de él una opinión favorable, intenta imitar y superar a los demás, dominar, causar una buena impresión, evitar o atenuar los ataques contra su persona. Es por ello que decide hacer uso del lenguaje y todas sus implicaciones en entonaciones, acortamientos, mutilamientos lexicales que les dan los grupos hablantes a las palabras.

4.3 Disfemismos, acortamientos y reconfiguraciones léxicas en el lenguaje estudiantil.

Uno de los rasgos lingüísticos más relevantes en las interacciones comunicativas de los jóvenes es el disfemismo, donde suelen emplear una palabra o expresión en forma despectiva o insultante en lugar de otra más neutral. La aceptación de dichas formas lingüísticas y su uso se ven reflejados en todos los escenarios, pero sobre todo en el medio escolar donde los jóvenes se comunican con un léxico que para muchos es malsonante y peyorativo, puesto que, si para ellos es normal, un gran número de adultos piensa que se transgrede la norma establecida, conocida y aceptada por toda la sociedad.

En sus conversaciones espontáneas, vemos como manejan sin ninguna restricción terminologías lingüísticas propias de ellos con sus compañeros, ya que lo que les interesa es fortalecer lazos de afectividad y confianza. Para Bravo (2003) “Los eventos comunicativos están marcados por las circunstancias en que se da la conversación”. (p. 101). Los jóvenes transforman el uso del vocabulario de acuerdo con sus necesidades.

Durante el estudio hecho con los estudiantes, se le pregunto ocasionalmente a alguno de los padres qué pensaban del habla de sus hijos, a lo que respondieron que no era para nada del gusto de ellos puesto que ese modelo de habla solo lo empleaban los delincuentes o personas de estratos sociales muy bajos, con un nivel académico muy bajo y que era un atropello directo al idioma que es tan rico y amplio en palabras.

4.4 Uso de acortamientos en sus léxicos.

Es común en ellos el uso de acortamientos, donde se hace una reducción de una palabra larga pero a la que le conservan el significado aunque se han omitido partes de la palabra, así pues, es

frecuente escuchar en las aulas el vocablo “pa” para hablar con un compañero, “cole” para hacer alusión a su institución educativa, también dicen “borra” para solicitar un borrador, “celu” cuando hablan de su teléfono, “peli” cuando la conversación es referente al cine, “porfís” solicitando un favor, otra demasiado común es “profe” nombrando a sus maestros, “regu” al preguntársele por su estado emocional, “tranqui” la prefieren en vez de tranquilo.

4.5 Reconfiguraciones lexicales y deformaciones morfosintácticas del habla juvenil.

Las reconfiguraciones que emplean los jóvenes, son más frecuentes en el uso de los chats, por ejemplo: “hola bb, cómo taz?”, “k haces, bn y tigo”, “ps viendo tv”, por este medio se puede determinar que la conversación es breve y directa; dicha brevedad es esencial y muchos rasgos gramaticales de la conversación informal están presentes, encontramos a unos participantes desinhibidos ya que no tienen que soportar la presencia de otros interlocutores.

Queda claro que el habla de este tipo de población está influenciada por el contexto y principalmente por la era de las nuevas tecnologías en las que se aumenta el uso de disfemismos, acortamientos, fracciones a las palabras, economía léxica y de ellos se dan estas transformaciones y reconfiguraciones en el habla, especialmente en el caso de los adolescentes que prefieren formas de comunicación particulares.

4.6 Factores que determinan las deformaciones fonéticas en los estudiantes o jóvenes.

Las deformaciones, como se ha mencionado, están determinadas, principalmente por el contexto social, la industria y sobre todo por la era de las nuevas tecnologías. En palabras de Hymes (1984) citado por Duranti (1998): “El supuesto sobre el que se apoya el análisis del uso lingüístico

en eventos comunicativos es que la comprensión de la forma y del contenido de la conversación diaria implica, en sus distintas manifestaciones la comprensión paralela de la actividad social en la que el habla tiene lugar”. (p. 261). Así, el léxico de los jóvenes se hace rico al entrar en contacto con cualquiera de estos factores y por consiguiente se dará la transformación de las palabras, los estudiantes se encuentran inmersos en contextos diferentes de donde ellos reciben muchos y diversos tipos de informaciones, de internet, de la televisión, de las redes sociales, de la música, de amistades y de lo que escuchan a sus familiares, es por tanto de estos espacios de donde ellos realizan sus transformaciones.

Existen deformaciones de tipo lexical, sintáctico y fonético dentro de los cuales podemos citar los disfemismos que usan los jóvenes en los chats, mencionados anteriormente; pero, además es necesario tener en cuenta que la deformación morfológica es una situación que se está dando con mayor auge, una muestra de ello es el empleo de la palabra marica que por economía textual suprimen la parte final reemplazándola por una consonante así : “marik” este fenómeno se da especialmente en todas las personas que tienen acceso a internet y los SMS, la mayoría son los estudiantes que por diversas razones abrevian palabras o emplean íconos o símbolos para expresar sus ideas.

La influencia de las nuevas tecnologías en las deformaciones del habla son notorias ya que se observa cómo se modifican la escritura y las reglas gramaticales que se pasan por alto, para los adolescentes es irrelevante tenerlas en cuenta, para lo cual no se percatan del enorme perjuicio que ellos mismos se ocasionan, ya que aunque de manera oral (tema del que estamos tratando) no están evidente, en lo escrito (solo mencionaremos para contextualizar) si lo será, al momento de producir contenidos notarán la pobreza lexical y ortográfica producto de su economía al momento de escribir a través de los chats, al preguntársele a los estudiantes ¿por qué lo hacen? simplemente responden “porque todos escriben así”.

En otras ocasiones las deformaciones del habla se dan por seguir las modas, también es claro que lo hacen por llamar la atención, ya sea para provocar a los mayores, o para que sus compañeros de grupo los vean como iguales y puedan aceptarlos; algunos jóvenes deforman su habla por imitación, para darse valor y hacerse valer, por sentir que pertenecen, para ser reconocidos.

Otro factor importante de las deformaciones lexicales y fonéticas es el que proviene de la ausencia de sus padres pues por razones de trabajo, los jóvenes permanecen mucho tiempo solos lo que les lleva a estar en internet o en la televisión y como ya sabemos las innovaciones tecnológicas contribuyen en gran medida a la transformación de la lengua; además sostienen los estudiantes que esto lo hacen porque quieren diferenciarse de la lengua estándar y establecer sus propias símbolos y marcas de identidad.

Rodríguez González (2002), afirma al respecto que: “La principal meta del lenguaje juvenil es diferenciarse de la lengua estándar y para ello luchan contra tres aspectos: la norma, el estilo culto y la cultura de los adultos”. (p.137)

La lengua que se tiene es para transmitir conocimientos y emociones, por ello lo ideal es hacerlo de una forma correcta, puesto que en la etapa adulta requerirán de un buen nivel oratorio y el léxico será determinante pues eso les dará mayor prestigio, serán lo suficientemente elocuentes, convincentes, atractivos a cualquier público, para sus vidas profesionales y para la sociedad; sin embargo, al mismo tiempo adquirimos también la capacidad de manipularla y de ser creativos con ella con el ánimo de poder expresar lo que queremos de la manera que nos parezca oportuna, ya que el hablante adecúa el uso lingüístico a la situación, pero hay que reconocer que no hay hablantes que hablen mal su propia lengua, porque cualquiera que sea la variedad que use siempre será hablante nativo de su lengua, o sea, tiene claro qué hace parte de su dialecto o que no forma parte de él y que el aprendizaje de la lengua materna es parte de la programación genética de una persona.

4.7 Transformaciones morfológicas, fonéticas y semánticas en el habla juvenil.

Las transformaciones se llevan a cabo a través de los recursos de los que dispone la lengua para su formación como son la derivación, la composición, el lenguaje metafórico y las analogías que usados por los jóvenes en su contexto escolar o fuera de él; sin embargo, hoy los nuevos vocabularios tecnológicos han cambiado las unidades morfélicas de las palabras y se da más importancia a la parte semántica, donde lo que interesa es dar a significar un mensaje que su misma escritura.

En varios casos el acortamiento se generaliza y la palabra completa solo se usa en el lenguaje especializado un ejemplo es que hoy en día nadie dice “voy para donde el otorrinolaringólogo”, simplemente dicen otorrino que denominamos como habla corriente. A veces el acortamiento se da en formas de hablar coloquiales o afectivos así: “préstame el boli” para pedir un bolígrafo, “compa” por compañero, “cumple” por cumpleaños, “Frank” por Francisco, “Fer” por Fernando, “super” por significar supermercado, “bus” por autobús, etc.

Se dan las deformaciones apócope como: profe, pa’, ma’; por aféresis: es el caso de la palabra nea que viene de la enfermedad sexual gonorrea; de síncope: cagao. Solo se presentará como ejemplo y mención, pero no se profundizará en cada proceso.

Los jóvenes emplean una simplificación ortográfica sustituyendo unas letras por otras o empleando signos (Q la sustituyen por K), algunos vocablos son cambiados por signos matemáticos, o sea, en lugar de “por” emplean el signo “x”, los símbolos “+ y -“ por más y menos; además es frecuente que usen emoticones para escribir emociones como felicidad, tristeza, amor, sorpresa, admiración, etc.

Para nuestro caso, la palabra cagao, existe el fenómeno gramatical de apócope, puesto que sufre una pérdida de un sonido d al final de la palabra; en la gran mayoría de las demás palabras

empleadas por la comunidad lingüística escolar, el cambio se da por semántica, pues los estudiantes le agregan un significado, es el caso de: chimba, boleta, bicho, gonorrea, grilla, marica, en las que muchas veces no coincide el nuevo significado con el original, otras palabras como: pichurria, coscorria, nea, chirri, sorner, visaje han sido tomadas del habla callejera y de lo que escuchan, así lo explican los estudiantes, el uso de estos términos se hace porque les parece interesante, les resulta llamativo por su sonoridad o simplemente por gusto individual que termina usándose en una mayoría y que los caracteriza según ellos como grupo.

Se dan también extranjerismos como la palabra birras, que viene de la palabra inglesa beer aquí los jóvenes relacionan el sonido y lo adaptan al español transformándola en birras pero conservando su significado.

Ante la creatividad de los estudiantes y la astucia para generar relaciones entre términos, emplean chanda, parcharse, desparche, violinista, pilas metafóricamente, es decir, hacen uso de su significado para construir una relación: “juan y lola se están parchando” por dar a entender que se están besando; “ustedes son unas chandas, me dejaron sola” por indicar que el comportamiento no estuvo muy agradable.

Las siguientes palabras han sido extraídas del corpus recolectado con la observación, interacción y encuesta hecha a los estudiantes, se han ajustado de acuerdo con el tipo de transformaciones lingüísticas, aunque este fenómeno no es consciente en ellos, es decir, no es relevante, no lo tienen en cuenta pero que para los lingüistas encargados de analizar el tipo de variantes empleadas por ellos si es relevante, pues, aunque lo hagan sin pensarlo quizás en un futuro pueda afectar a la lengua.

En la siguiente tabla se establece una relación entre las palabras usadas por los estudiantes y los fenómenos gramaticales:

Tabla 5. *Relación palabras usadas vs. Fenómenos gramaticales*

Modalidad de cambio	Palabras empleadas por los estudiantes
calco semántico	Man Birras (aunque su morfología cambia por su sonoridad el significado es el mismo)
Metáfora Semántica	Desparche, pilas, parcharse, violinista Bicho, boleta, chanda, chimba, chichipato, gonorrea, paila, parce, sorner (es un extranjerismo pero que no tiene que ver que el significado que le dan los estudiantes),
Uso por moda o convención	Aletoso, bandearse, Chirri, coscorria, pichurria, perreo, nea, pa, mamera, paniquiado, grilla, guisa,
Uso acorde al significado	Farra, intenso, labia, lucas, visaje
Apócope	Cagao
Prefijación o sufijación	Antichévere
Uso despectivo	Cucha,
Construcciones	Al pelo, que video,

4.8 Innovaciones semánticas empleadas en el lenguaje juvenil.

Desde el punto de vista semántico es usual encontrar en las aulas jóvenes que modifican el significado de las palabras y oraciones al momento de realizar sus actos de habla; es normal por ejemplo escuchar la palabra “perrito, hermano” para dirigirse a un compañero al que se le quiere pedir un favor o también para hacerle un reclamo. Este fenómeno está motivado por varios factores como el intercambio lingüístico, la vaguedad del significado y la polisemia.

Las palabras se adaptan a las transformaciones de la realidad y a la aparición de nuevos objetos y conceptos, esto se da porque la lengua no es fija, es mutable, los hablantes sustituyen palabras que consideran desagradables por otras más aceptables; por ejemplo, es mejor decirle “fufa” o “zorra” a una mujer de poca reputación cuando el vocablo debería ser otro. También es común que un vocabulario de cierto sector o gremio se traslade a otros contextos, (Pedro pescó un resfriado, Ana cayó en las redes del amor, la policía cogió un pez gordo). Como vemos estos

términos pertenecen a un grupo de pescadores que en este caso fue empleado para connotar gripe, enamoramiento y acción judicial.

Las palabras sufren las transformaciones semánticas porque el hablante las altera haciendo uso de cualquier medio creativo como las metáforas ya que la razón del cambio es netamente subjetiva. Al observar la manera de hablar en los jóvenes en los salones de clase, nos damos cuenta de que muchas palabras han sido objeto de una transposición semántica, dicha transferencia de significado provoca una ruptura de las reglas convencionales, cuyo efecto es la creación de un nuevo estilo y sentido del habla, un ejemplo que se da en las aulas es el uso de la palabra “boludo” que es un vocablo de origen argentino que significa imbécil o estúpido, pero a pesar de tener un sentido peyorativo, para los jóvenes tiene un uso semántico de amistad y afectividad. Los cambios semánticos empleados por los estudiantes tienen su origen en la lengua común, al respecto Rodríguez González (2002) plantea que: “Un recurso lexicogénico muy propio de todo argot y de todo antilenguaje es la transferencia semántica especialmente de tipo metafórico, por lo que estos cambios de transferencia están representados por los cambios de significado”. (p.37)

Podemos definir entonces que en el habla de los jóvenes sí existen transformaciones de corte semántico que han hecho que la lengua sea objeto de constantes cambios, y en este tipo de población se generaliza fácilmente aunque no hay conciencia del empleo de figuras retóricas como la metáfora.

Los estudiantes en nuestro caso emplean comúnmente la palabra “marica” que en su sentido original dependiendo de la forma y del contexto en que se diga puede significar homosexual, persona tonta que se deja engañar, como una muletilla o simplemente un trato de confianza. En el contexto escolar el último significado dado por los estudiantes es el que se le está dando a esta palabra, es usual escuchar por parte de ambos géneros, tratarse así sin llegar a sentirlo como ofensa o señalamiento por sexualidad, el trato que se dan entre mujeres y hombres, y ocasionalmente entre

una mujer y un hombre es el de marica: “que hubo marica”, “marica venga le cuento”, “¡uy! Marica como le parece que...”; algo muy parecido sucede con la palabra “chimba”, aunque es un término mucho más despectivo, los estudiantes emplean su tonalidad para distinguir el significado que quieren darle de ella, es decir, es diferente: “¡no pues qué chimba de profe!” en un tono irónico a “¡uy! ¡Qué chimba de carro!” Por decir que es un carro muy bonito y elegante, palabras que lógicamente al oído de un adulto culto sonará fuerte y grotesco, aunque para la comunidad en general ya este tipo de vocablos están generalizados y convencionalizados por el uso.

4.9 Calcos semánticos en el lenguaje juvenil.

Un calco semántico según la RAE es una adopción de un significado extranjero de una palabra para usarla dentro de otra lengua, es decir, se retoma la lexía o palabra de una lengua y se ajusta a otra agregándose un nuevo significante o acepción, en el ambiente escolar también está presente este fenómeno lingüístico, puesto que los jóvenes adoptan y usan en forma deliberada palabras traídas de otro idioma generalmente del inglés, por eso, no es extraño escucharlos decir que se va de “shopping”, que traduce irse de compras o que estaban en un “bussines” por decir que estaban haciendo negocios, “hello” lo cambiaron por hola, otro muy común es ¡oh my god!, para decir ¡Dios mío!, también en el ambiente tecnológico la palabra mouse para referirse al elemento manual de la computadora.

Para Lyons (1993) un calco semántico es como un “falso amigo” o palabras engañosas, realiza una suposición en cuanto a ciertos cambios de la estructura léxica que al convencionalizarse se agregarías al sistema lingüístico de la lengua en contacto, “modificar el vocabulario por préstamo o por traducción equivale a cambiar la lengua en otra más o menos distinta”. (p.268); además existe o se corre el riesgo según el lingüista en que si no se traduce en forma coherente se

puede llegar a crear confusión o malos entendidos en el mensaje que se está enviando, el significado y el sentido del discurso pierde pertinencia; de acuerdo con estas afirmaciones podemos decir que los jóvenes en un gran porcentaje están empleando calcos semánticos, aunque muchos de ellos ni siquiera conocen el significado, tampoco la procedencia de la palabra.

En ocasiones se les pregunta, ¿cómo estás? Y sencillamente responden “todo Ray”, también suelen dirigirse al maestro diciendo “mire profe el trabajo me quedó redi”, o también expresan que están “groky” en una materia por decir que mal; al preguntárseles por el significado de estas palabras no lo conocen realmente solo lo identifican por el uso personal y grupal que ha adquirido.

Otros ejemplos que continuamente escuchamos a los jóvenes y a otras personas en los medios de comunicación son: doping, que se usa tal cual en inglés y que es comprendida por toda la población de habla hispana, lo mismo sucede con piercing, Bay- pass, zoom, etc.

Los extranjerismos son los ejemplos más notorios de los calcos semánticos, su uso es permanente en el habla actual y no solo en el entorno escolar, en muchos estatus sociales se escucha decir: tour, boutique, blog, curry, chat, link, playboy, mouse, y no solo de la lengua inglesa, también encontramos de otras como: pizza, coño, boludo, pana, manito entre muchos más.

Se puede concluir, entonces, que los jóvenes sí emplean los calcos semánticos en sus actos de habla que, aunque tienen conciencia del significado de algunos, en otros no tanto, y que se dan por la misma naturaleza que tienen los usuarios de imitar palabras que les parecen agradables o elegantes en su discurso, pero que no pueden considerarse innovaciones porque no forman parte del idioma castellano, sino que son términos que no nos pertenecen pero que se adoptan en el habla.

4.10 Necesidad de los jóvenes de emplear y adoptar nuevos términos como parte de su léxico, al momento de ingresar al nuevo grupo social.

Una forma particular, idiosincrática del uso de la lengua se forma en un individuo a partir del entorno donde factores como la edad, género, sexo, la clase social, la cultura, principios, creencias, determinan la variante lingüística. Los grupos sociales, en nuestro caso los juveniles, también están influenciados por las circunstancias que los rodean (geográficos, familiares) y cada uno se identifica de acuerdo con los parámetros establecidos por sus propios miembros; desde luego, la lengua es una de las características más relevantes en este campo.

Para Saussure & Armiño (1998), una de las características del signo lingüístico es la arbitrariedad, al respecto dice que “el signo es arbitrario en el sentido en que la unión entre el significado y el significante, es inmotivada, es decir, puramente convencional”. (p.152). Con base en estas apreciaciones podemos decir respecto al habla juvenil que este aspecto se vive mucho en los colegios, pues los estudiantes emplean palabras cuyo significado no corresponde a esa convencionalidad; no obstante la utilizan porque para ellos sí hace parte de su convención, de acuerdo a su contexto social o escolar y aunque a veces pareciera que carecen de lógica, emergen de las expectativas y el convencionalismo de una comunidad de habla en caso de los jóvenes de quienes podríamos decir se “ponen de acuerdo” para que cierto signo tenga significado y así cualquier objeto común puede adquirir diferentes sentidos en cada dialecto o jerga, pero que solo les sirve para comunicarse entre sí.

4.10.1 ¿Sienten los jóvenes la necesidad de ingresar a nuevos grupos? Al hacerse un análisis de las causas que llevan a los jóvenes a querer entrar en nuevos grupos se pudo encontrar que en muchas ocasiones sucede porque no tienen nada que hacer, por la falta de trabajo, la

deserción escolar, otros lo hacen por moda, por hacerse los bacanes, y además en algunos casos los jóvenes no están interesados en surgir y existe mucha mediocridad, otros prefieren “rebuscarse” el dinero que ir al colegio considerándolo hasta pérdida de tiempo; la falta de educación posibilita su ingreso al mundo de las drogas y de la delincuencia, también influyen sus principios familiares, pues los hábitos y costumbres de la familia son heredados por los hijos. Hay que tener en cuenta que los adolescentes permanecen mucho tiempo solos en casa acompañados de las redes sociales donde conocen y son incitados por otros jóvenes a vivir cosas nuevas encontrando ahí apoyo, afectividad e identidad que no tienen en su hogar.

Otro aspecto por destacar es el de la presión que ejercen los compañeros en el aula de clase, y puede que no esté preparado para tal situación y se convierte en víctima de intimidaciones, coacciones, desafíos, acosos, persuasiones, en ocasiones hasta súplicas y para evitar todo esto aceptan ser parte del grupo con todo lo que eso pueda implicar con las consecuencias sociales, familiares y lingüísticas que ya hemos analizado.

Algunos de ellos manifiestan que, al ser aceptados por los grupos juveniles, sienten una descarga emocional y cada día se ven más atraídos y motivados a seguir los nuevos parámetros establecidos; otros comentaron que lo hacen por aparentar, ya que algunos grupos usan ropa de vanguardia y marca, organizan mejores fiestas, ellos aparentan tener una vida perfecta, ofrecen una buena imagen, libres de presiones.

El tiempo de ocio que les permite el sistema educativo al asistir a clase solo medio día también contribuye a la formación de estos grupos, y si además no practican deportes, o actividades recreativas que los mantengan ocupados, los hacen más vulnerables; queda claro que las variaciones lingüísticas de los jóvenes están altamente influenciadas por los grupos sociales que suelen formar con las características que posee y su impacto en los usos lingüísticos.

Capítulo 5. Implicaciones de las variantes lingüísticas usadas por los estudiantes en sus expresiones orales cotidianas sobre la lengua estándar

5.1 Implicaciones sociales, escolares y familiares.

Como sabemos la lengua cambia constantemente, las palabras nacen y desaparecen, dichos cambios son producidos por los mismos hablantes y los factores sociales que los rodean.

Las palabras nuevas las inventan y utilizan los jóvenes que pretenden distinguirse de los otros y representar el grupo social al que pertenecen. De acuerdo a esto podemos decir que las implicaciones sociales del habla juvenil están relacionadas con los nuevos términos que usan y que los separa de los adultos; ya que, según los mismos adolescentes, el modo de hablar de sus mayores, les parece serio, monótono, aburrido y anticuado, mientras que el suyo está lleno de creatividad y libertad.

Gran parte de la sociedad desconoce que la jerga juvenil tiene muchas variedades y que de acuerdo a la región posee palabras propias que dependen de la situación cultural, la influencia de otros idiomas, o simplemente un símbolo con un significado específico, y en ocasiones hasta códigos para evitar ser entendidos por los adultos, y por ello los discriminan al considerar que son incultos y de poca cultura, sin embargo existen algunos adultos que adquieren las palabras usadas en los círculos juveniles y parte de la sociedad, tolera este fenómeno y automáticamente se hace frecuente su uso, a tal punto que muchas de esas palabras son incluidas en los diccionarios y poco a poco se convierten en vocablos de la lengua estándar.

Las implicaciones sociales del habla juvenil también están relacionadas con la incertidumbre que manifiestan los adultos al pensar que este tipo de vocabulario lleva a un vertiginoso empobrecimiento del idioma, además de la desaparición de algunas palabras que son sustituidas

por otras modernas y que se convierten en causa de malentendidos entre los jóvenes y los adultos, además se está permitiendo la incursión deliberada de otros idiomas principalmente el inglés con la adopción de un sinnúmero de extranjerismos y anglicismos, esto hace que se pierda identidad y originalidad lingüística.

Dentro de las implicaciones del lenguaje juvenil en el entorno escolar, se observa un total desconcierto en los maestros, es evidente que en muchas ocasiones se hace incomprensible e inaceptable las formas de hablar de sus educandos, de ahí aparecen los verdaderos problemas, pues el profesor pretende lograr que sus estudiantes hagan un uso adecuado de la lengua, ante lo cual los jóvenes se muestran reacios generando choques que llegan a generar hasta sanciones para los jóvenes que continúan indiferentes ante lo que piensen o digan sus maestros.

Con respecto a las implicaciones del habla juvenil en las familias, se puede decir que es allí donde se evidencian grandes dificultades, muchas familias aún conservan costumbres culturales y que a pesar de no poseen un nivel académico avanzado, mantienen un lenguaje formal aceptado, es por ello que cuestionan el estilo actual de los estudiantes pues para ellos esta manera de hablar la relacionan con delincuencia y drogas.

5.2 Los jóvenes frente a la norma lingüística.

Los años del colegio son una etapa crucial en el desarrollo social de los adolescentes quienes mediante un proceso de consolidación de su identidad, asumen comportamientos de rebeldía y contradicción a toda la normatividad a que deben someterse en cualquier lugar donde se encuentren; siempre habrá reglas por cumplir, y también personas que intentan transgredirlas, los estudiantes son los primeros, tienen un rechazo hacia la norma impositiva y convencional de los adultos y de la sociedad en general, esta actitud se ve reflejada en su uso.

Herrero Moreno (2002) establece que el habla juvenil se usa “como marcar frente a la cultura oficial, poniendo al lenguaje un argot propio que identifica y da cohesión al grupo social y al mismo tiempo define y particulariza a sus miembros como parte integrante del grupo”. (p. 24); es claro que para los jóvenes la norma lingüística es un tema obsoleto, sus prioridades son otras, hablar a la moda, por ejemplo, según el grupo social en el que se involucren.

5.3 Criterios que tienen los jóvenes para emplear su propio registro

Cuando se les preguntó a los estudiantes por qué emplean un nuevo vocabulario encontramos respuestas como: “es moda”, “es más chévere”, “se escucha mejor” “porque mis amigos me enseñaron” “porque sí”, o simplemente “no sé”. Como vemos las respuestas son cortas y evasivas, sin ninguna argumentación, además también se les preguntó si sabían qué es una lengua estándar, la mayoría no conocían el significado de la expresión, por lo tanto, es evidente que los criterios que tienen para emplear una variante, es solo por imitación pretendiendo ser aceptados en grupos escolares; se observa que usan palabras sin conocer su significado denotativo, menos su origen y lo más crítico del asunto es su apatía hacia una posible reflexión para el uso más apropiado de la lengua. Ellos desconocen las normas lingüísticas, gramaticales, sintácticas y semánticas que normalmente debe tener y conservar todo usuario de la lengua castellana.

5.4 El Registro en sus comunidades de habla.

Dentro de la necesidad que experimentan los jóvenes de querer pertenecer a determinados grupos sociales, se da un cambio en muchos aspectos de su vida, su personalidad se ve permeada por las innovadoras actitudes de los miembros del grupo que le llama la atención, por lo tanto, su

discurso se afectará también por los usos lingüísticos del nuevo contexto con su respectiva jerga donde se incluye el sexo, la edad, la expresividad y la comunicación fáctica.

Halliday & Hasan (1976) citado en Halliday (1978) esbozaron una diferenciación entre dos tipos de variedad de lenguaje: el dialecto definido como variedad según el usuario y el registro como variedad según el uso. El dialecto es lo que habla una persona, determinado por lo que ella es; el registro es lo que una persona está hablando, determinado por lo que está haciendo en ese momento. (p. 146)

De tal manera que un registro se puede definir como la configuración de recursos semánticos que un individuo de una comunidad asocia con cierto escenario. Los estudiantes por su habilidad metafórica hacen del registro un potencial de sentidos de acuerdo con el contexto social al que se vean enfrentados. Es desde allí que ellos extraen vocablos y a los que le modifican su semántica y en algunos casos le dan un nuevo sentido o en otros le dan un giro como ya se había hablado en el sentido de la palabra marica.

Es por ello que los jóvenes adecúan su manera de hablar de acuerdo con la situación que enfrentan y con quienes se vean enfrentados; no es lo mismo hablar con el amigo, que hablar con el profesor, por ello recurren al registro formal para matizar un poco sus formas de hablar y dirigirse con alguna persona de la academia, de la familia o sociedad. Sus hablas un tanto mejoradas para el uso en estos contextos demuestra su restringido léxico en sus trabajos escolares porque es un espacio en el que se evidencia sus limitantes lingüísticas para argumentar y su escasez de vocabulario para ampliar sus pensamientos; el diálogo con sus padres en la mayoría de los casos es algo limitado o en algunos casos nulo, motivo preocupante pues no existe en el hogar un ente que controle el buen uso del lenguaje y de esta manera ayude a conservar el prestigio del idioma.

El uso de este registro tiene un alto valor social, dependiendo de la educación que reciban en casa, también del círculo en que hayan crecido conocerán o no las reglas o la normatividad en el

uso del lenguaje, para emplearla en una comunicación formal, en este caso la edad de los estudiantes, etapa de la adolescencia, hace que esta normatividad no se cumpla pues les parecerá aburrida, todo lo formal les incomoda (hablar, vestirse, comportarse) contrario a los grupos de su edad puesto que no existe exigencia, norma o reglas por seguir y cumplir, allí entonces ellos se desinhiben usando ampliamente el lenguaje informal.

La adquisición de esta nueva forma de hablar depende de la socialización, aquí los hablantes usan un vocabulario no tan preciso, recurren a los acortamientos, enunciados breves, no hay un ceñimiento a las normas gramaticales y se ve un marcado empleo de las formas jergales.

Podemos definir entonces que el registro formal e informal en los adolescentes está influenciado por su relación con el contexto, sus posiciones sociales y las estructuras conversacionales de los hablantes, originados en discursos propios de su comunidad de habla.

5.5 Aportes del habla juvenil a la lengua estándar.

A pesar de que nuestro idioma está regido por la norma lingüística, no es raro encontrar personas adultas que copian la forma de hablar de los jóvenes, puesto que su acogida en la comunidad lingüística ha sido tanta que algunos términos se convencionalizan quedando de lado el “tabú” que conservan ciertos sectores sociales, inclusive hay palabras que se han generalizado tanto que pasaron a ser parte del léxico coloquial de los usuarios en cualquier edad, por ejemplo, “al pelo”(bien, perfecto), antichévere (persona aburrida), “buñuelo” (inexperto) “boleta” (vistoso) “coscorria” (mala gente), “chorro” (bebida alcohólica) “hacer vaca” (recoger dinero) “lukas” (dinero) “rata” (ladrón) y muchos otros términos que hoy hacen parte del léxico de muchos hablantes y que han ido agregando a las generaciones siguientes.

Lo anterior no implica que este tipo de registros sea avalado por las academias de la lengua, pero debido a las connotaciones sociales las palabras se han ajustado a las necesidades de los usuarios, no obstante, la RAE presentó en el año 2014 la edición 23 de su diccionario, esta nueva edición incluye préstamos de otros países principalmente americanismos, (gigabyte, hacker, dron, intranet o wifi) y otras más, también encontramos en dicha edición vocablos propios del lenguaje juvenil, es el caso de amigovio, papichulo, despelote, pantallazo, tunear, espanglish, frikis; cómo podemos notar, la RAE al incluir estas palabras busca acercarse a la realidad ya que la lengua se está adaptando al nuevo estilo de habla juvenil que se está expandiendo rápidamente a través de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías que hoy son imprescindibles en las generaciones juveniles.

Así pues, vemos que el lenguaje juvenil tiene su aporte en las nuevas estructuras de la lengua estándar, obviamente con las características propias de cada contexto y cada generación, puesto que son términos que están totalmente introducidos por la forma de hablar del momento.

5.6 Afectaciones de la lengua por el uso de las variantes en los jóvenes

El uso de acortamientos, calcos semánticos, préstamos lingüísticos y deformaciones de palabras han cambiado la estructura original del habla culta, en algunos casos contribuye no a enriquecerla, por el contrario a empobrecerla, en comparación al habla de los adultos quienes consideran el lenguaje juvenil de poca calidad y falta de consistencia formal, pobre e incorrecta; por otro lado, se puede decir que el habla juvenil ha enriquecido el vocabulario en algún aspecto debido a la expansión de nuevos códigos a través de los contactos sociales y los medios de comunicación, pero con estructuras incorrectas, faltas graves de ortografía, supresiones de vocales reemplazándolas por consonantes, es del caso la palabra quedamos por kdams, o casa por ksa.

El vocabulario se ha visto afectado desde el lado oral, al pronunciar inadecuadamente o desconocer las inflexiones en los verbos irregulares por ejemplo oír, oyó, oiga; en este tipo de ejemplos aparte de verse afectada la fonética de la estructura lexical y al desconocer la regla, desde el lado escrito la ortografía también se ve gravemente afectada, fenómeno que viven los estudiantes actualmente pero solo mencionaremos puesto que nuestro objetivo de análisis es la jerga que los jóvenes estudiantes emplean en el contexto escolar.

El idioma se afecta y por ello hay que orientar a los jóvenes concientizándolos que estos cambios pertenecen al discurso coloquial y que distan mucho del habla, elegante y culto que tendrán que en su vida profesional.

El catedrático César Hernández de la universidad de Valladolid realiza un estudio sobre el habla coloquial juvenil, en el que plantea minuciosamente los factores más notables que condicionan toda la expresión coloquial popular oral de manera sintética, en su boletín AEPE N° 38-39, la comunicación oral está condicionada por tres tipos de factores: los psicolingüísticos, sociolingüísticos y los lingüísticos, que describiremos de manera general por el grado de importancia que Hernández le da al valor de la lengua ante el lenguaje juvenil.

Entre los factores psicolingüísticos se destacan la afectividad, la ley del mínimo esfuerzo, por la participación activa del receptor, el conativo, la personalidad y el estado emocional de los hablantes. La afectividad se manifiesta por el automatismo en la expresión, una actitud algo relajada del hablante, espontánea, improvisada, con superposición y potenciación de códigos diferentes (verbal, cinésico, etc.) en este sentido se tiene en cuenta la intencionalidad del hablante. Hernández manifiesta que en este factor el tipo de relación entre los hablantes, la situación y la intención del mensaje presentan unos rasgos lingüísticos que afectan los diversos niveles de la lengua como la entonación, la abundancia de interjecciones, frases exclamativas, la dislocación sintáctica, la sufijación en especial de diminutivos, estructuras sintácticas truncadas, hipérbolos,

ironías, eufemismos, metáforas, muletillas, frases estereotipadas, etc. Postura bastante importante del catedrático ya que es una muestra de cual profundo puede llegar a hacer el daño que del uso indiscriminado de variantes lingüísticas en los jóvenes estudiantes le deja al gran tesoro que como seres hablantes tenemos, nuestra lengua, en contradicción a otros escritores como Vigara (2008) una investigadora del habla juvenil argumenta que: “Sus impresiones son distintas y distantes de la corriente predominante. Aboga, con optimismo y con hechos, por huir de los prejuicios y de predicciones apocalípticas, resaltando que los jóvenes nunca han escrito ni se han comunicado más que ahora”. (p. 195), hecho con el que muchos docentes actuales critican precisamente de los estudiantes pues las redes sociales han generado en ellos un individualismo que los lleva a comunicar poco.

Retomando nuevamente a Hernández y en su defensa por el buen uso del lenguaje en su segundo factor del registro que condicionan la oralidad es la ley del mínimo esfuerzo, pues como ya se había planteado anteriormente, los estudiantes se encuentran en una etapa de adolescencia caracterizada por su actitud relajada, en la que claramente muestran una tendencia a emplear la economía lingüística, a la síntesis comunicativa, a la concreción del mensaje, lo que desencadena en ocasiones con la facundia verbal, la repetición y a la paráfrasis de una misma idea, en este caso los estudiantes atropellan la lengua con los apócopos, las aféresis, la síncope, según lo menciona Hernández en su estudio. En la participación activa del receptor se presentan las consecuencias palpables de agilidad y rapidez en el diálogo, una dialéctica elemental y un afán por imponer sus opiniones personales en mensajes entrecortados y fragmentados. Y un cuarto factor psicolingüístico explicado por Hernández es el carácter conativo, es decir, el intento de impresionar al interlocutor, de llamar su atención e interés, de “dominar la comunicación”. Percibimos evidentemente en los estudiantes este carácter, ellos cuando cuentan algo entre sus pares, intentan demostrar el hecho narrado histriónicamente en presencia de quien lo escucha.

En la personalidad y el estado emocional del que habla se destacan principalmente las ideologías, cosmovisiones, cultura, mentalidad y circunstancias de expresión que condiciona el tema el enfoque y por supuesto el tipo de vocabulario a usar, es importante tener en cuenta que la edad, el sexo y la procedencia de quien habla es significativo.

Las lenguas son cambiantes en sus distribuciones y en sus automatismos y de que esta orden e inestabilidad están explícitas por unas condiciones particulares del medio que edifica en cada red social una cosmovisión internalizada en los hablantes-usuarios desde el mismo instante de su nacimiento y configura su "modo de vida". Ese grupo de entendimientos, que se consiguen de a poco e inconscientemente, a la extendida constituirán lo que se ha llamado la "cognición popular" que, podría decirse, es la depositaria de todos los esquemas indispensables para desenvolverse como corresponde en el contexto popular y cultural, dentro del cual se participa en eventos y relaciones con otra gente. Se sabe que los hábitos de todo orden no son sencillamente ocupaciones que se llevan a cabo motu proprio por los integrantes de un conglomerado social; ellos obedecen a esa "cognición popular" que como se sabe, es un sistema internalizado que funciona y norma esos hábitos.

Es imposible decir con seguridad cuál es la naturaleza de esa "cognición" pero se impone suponer que es una composición de corte psicológico y popular que subyace en la cabeza de los integrantes de una misma red social a la forma de parcelas cognitivas compartidas. Del mismo modo no puede dudarse que hay en la cabeza de los hablantes un conocimiento compartido, psicológico y lingüístico habitual a todos los individuos de una lengua que necesita materializarse para cumplir la funcionalidad popular para la que se desarrolló e institucionalizó. Ese conocimiento compartido es el sistema lingüístico que más allá de no tener una vida sin dependencia de las otras dimensiones humanas de ser de naturaleza dinámica y usable con procesos sociales y culturales, sí tiene una lógica propia que sigue subjetivamente incólume más allá de la

extensa selección de variantes del accionar lingüístico, dentro de algunos estándares que tiene el sistema. Esto exhibe la necesidad de postular la lengua como la confluencia de principios estructurales y contextuales que se correlacionan para ofrecer como resultado la configuración de un macrosistema que viene dentro que no solo pertenece a la vida de las comunidades, sino que es la vida misma.

5.7 La lengua estándar y los contextos socioculturales que rodean a los estudiantes

La lengua se mantiene en un continuo movimiento, se transforma por ser dinámica y heterogénea presentando variedades, pues los sujetos o hablantes son los responsables de emplear formas lingüísticas o caracterizarla de acuerdo con elementos propios que surgen de la edad, el género, nivel socio-cultural, nivel económico, ubicación geográfica, entre otros aspectos.

Existe, por tanto, una variedad léxica empleada en los sectores oficiales y académicos denominada lengua estándar, que es una variante idiomática particular de una comunidad lingüística que ha recibido un estatus legal en alguna jurisdicción, donde es considerada lengua oficial. Es la lengua usada en la educación formal y la más empleada por los medios de comunicación, pero no olvidemos que la variedad estándar debe ser conocida, compartida y aceptada por toda la comunidad lingüística, ya que su objetivo es el de convertirse en una variedad superadora de la diversidad.

La variedad estándar es aquella que se emplea en la administración pública en los centros de estudios y en situaciones comunicativas de tipo formal y se caracteriza por su codificación explícita mediante producciones literarias, la elaboración de las gramáticas, diccionarios y ortografías que registran y codifican sus características particulares.

Cuando nuestros estudiantes llegan a las aulas, poseen una lengua materna de acuerdo con su lugar de procedencia, es muy posible que dicha variante materna se vea opacada y hasta perdida por la lengua estándar que se imparte en la institución educativa mediante los procesos de enseñanza aprendizaje que desarrollan. Bernstein (1975) realizó una serie de investigaciones y de análisis sociolingüísticos en relación con la educación estudiando las variedades de habla en cada clase social y su relación con el código establecido por las instituciones y concluyó que esto tiene consecuencias directas en relación con la escuela, considerando necesario destacar que son los estratos más bajos los que mayor resistencia presentan a la educación y a la enseñanza formal.

Con respecto a lo planteado por Bernstein y ubicándonos en el entorno escolar se observa que en muchos casos la deserción escolar se presenta por falta de adaptación de los jóvenes en la institución, vemos que en un alto porcentaje los estudiantes provienen de estratos bajos y son los que presentan mayor dificultad para asimilar la normatividad planteada en el colegio; además el habla, sus expresiones lingüísticas son heredadas de sus padres o grupo de amigos que tienen un léxico coloquial.

También encontramos otro caso, cuando llegan estudiantes procedentes de etnias indígenas o afrodescendientes, éstos se sienten en un mundo muy diferente al suyo, y se ven en muchas ocasiones obligados por el contexto a modificar su lengua nativa para ajustarse a la lengua estándar que se impone en la institución causando un gran impacto en los jóvenes quienes entran en un conflicto psicológico y sociológico, lo que les puede generar frustraciones en sus aspiraciones, pues la asimilación de una lengua estándar representa el triunfo de una cierta variedad funcional, geolectal o sociolectal; su selección suele ocasionar que otras variedades que difieren de la estándar pierdan prestigio social debido a la actitud excluyente en el caso de la estandarización.

Los jóvenes en las instituciones educativas tienen un modelo de lengua estándar y es el castellano o española que es la tercera más hablada en el mundo y permanece en continuo

movimiento como lo vemos en la renovación constante de las jergas y lenguas especializadas como es el caso del habla juvenil.

Cabe aclarar que cuando la lengua estándar se impone, los jóvenes a medida que maduran van dejando atrás su habla juvenil por los nuevos roles contextuales que adquieren y que les exige mayor equilibrio emocional y lingüístico; un ejemplo muy claro es que un grupo de adultos no planea hacer una simpa, es decir, irse sin pagar de un restaurante porque ya tienen más cultura y manejan dinero para cancelar la cuenta, debido a que ya tienen una conciencia lingüística y cultural, las normas sociales ya hacen parte de su vivir, de la misma forma sus maneras de hablar ya ha adquirido una mayor estructura para interactuar adecuadamente en el entorno donde se encuentren.

5.8 El uso que le dan los jóvenes a las variantes, ¿logran que la lengua estándar varíe?

Los empleos de las nuevas formas de habla en las comunidades escolares están transformando la normatividad lingüística en el contexto, siendo esto un referente que preocupa a los maestros y a los adultos en general, debido al impacto que produce al ver jóvenes usando formas lingüísticas transgresoras de las normas gramaticales de la lengua estándar.

A pesar de que el origen de una jerga juvenil es difícil de definir, sí existen razones para la creación de ese estilo de comunicación como el interés de los jóvenes por crear nuevos códigos diferentes al de los adultos e identificarse con un nuevo lenguaje, ya que según el joven es una forma de expresarse más divertida.

La jerga juvenil contiene una variedad de procedimientos lingüísticos en su proceso de creación como son los préstamos, cambios semánticos, asociaciones fonéticas, creaciones morfológicas, etc.; o sea, que tiene una naturaleza tan heterogénea que es lo que le da el carácter de jerga, mientras que la lengua estándar ya tiene su estructura establecida y aceptada por la

comunidad lingüística que la usa y que lógicamente se ve afectada por los jóvenes que prefieren las innovaciones al convencionalismo.

La lengua estándar también puede verse vulnerada por los cambios que genera la nueva era de la información, y las tecnologías cibernéticas donde los jóvenes se comunican y escriben hoy en día, con las implicaciones que esto conlleva, creando un empobrecimiento en su léxico, a no ser de que los jóvenes apliquen la norma aprendida en los centros de enseñanza y en su entorno y sean capaces de utilizarla en los contextos que así lo requieran; pero por ahora no se visualiza una actitud en los estudiantes de querer y apropiarse una lengua estándar y emplearla en el momento oportuno porque, como ya se ha indicado, ellos prefieren la novedad.

Los jóvenes están revolucionando el habla y por ello creen que no es necesario el buen uso del idioma, su único objetivo es plasmar una diferencia.

5.9 Que cambio ha experimentado la lengua estándar

La lengua estándar ha experimentado un gran cambio en relación con su fonética, morfosintaxis, léxico y pragmática. Una de las causas estriba en el modo en que los temas son socializados por los estudiantes, acudiendo a la incorporación del nuevo tecnolecto; estas acciones, son las que han contribuido a que la alternancia de códigos, las admiraciones y los conectores, sean algunos de los aspectos de mayor transformación en el uso lingüístico.

Como hemos analizado entonces y teniendo en cuenta que una lengua estándar es una variante particular de otra más correcta que sigue todas las normas gramaticales y ortográficas en la mayoría de sus textos escritos, se está afectando constantemente por el habla juvenil en todas modalidades, inclusive en su pronunciación, ya que en el sistema estándar la pronunciación es considerada como adecuada por los hablantes y libre de marcadores regionales; pero ante el punto

de vista de nuestros jóvenes, la estandarización no es relevante, no le encuentran sentido ni tampoco se identifican con ella, pero sí reconocen que existe y que de pronto necesitarán emplearla más adelante.

5.10 Las variantes juveniles frente al prestigio de la lengua

Cuando hablamos de la lengua estándar, es necesario tener en cuenta que ella tiene como base una variante de prestigio que es hablado por las personas más prestigiosas en una comunidad de hablantes. Los estudios de Labov (1992), han mostrado “que los cambios en el lenguaje son típicamente de dos tipos: los cambios desde arriba (o conscientes) y los cambios desde abajo (o inconscientes) que es el que favorece el habla de las clases obreras o marginados”. (pp. 165-201). De acuerdo con lo planteado por el autor, las variantes juveniles que afectan la lengua de prestigio son, en algunos casos, de carácter consciente cuando aluden a que lo hacen por imitar o querer parecerse a sus pares, sin embargo, en la mayoría de los casos lo hacen en forma inconsciente.

Con el contacto permanente los estudiantes van asimilando nuevas formas lingüísticas dejando de lado su variante de prestigio donde difícilmente le permitirían hacer un mal uso de su lengua, especialmente en sus variantes subestándares que son motivo de prejuicios entre los adultos y el mundo académico que no comprenden ni aceptan las innovaciones, pues consideran que los jóvenes le dan un verdadero maltrato al idioma y los ubican siempre en medios sociales de poca reputación.

Según Trudgill (1974) : “No hay nada inherente a las variedades dialectales de una lengua que les haga ser consideradas inferiores, son más bien las actitudes hacia los hablantes a quienes se les cataloga como pertenecientes a un determinado grupo de escalafón bajo o no prestigioso. En

definitiva, las actitudes hacia cualquier dialecto no estándar son un reflejo de las estructuras de la sociedad”. (p. 20)

Desde este punto de vista las diferencias que existen entre las sociedades humanas se ven reflejados en su manera de hablar y sus variedades y son los grupos juveniles y escolares los que hacen más notorio el fenómeno, de tal modo que a pesar de que los adolescentes tienen intrínseca una lengua estándar y un dialecto de prestigio que han heredado de sus familias y de sus comunidades nativas, lo ignoran y son apáticos a ello, no están interesados en aplicar las normas, además desconocen el concepto de lengua estándar y el de dialecto de prestigio; tampoco existe una conciencia de los cambios que ellos mismos le dan y la forma como han ido modificando su propia habla, solo desean buscar aceptación del resto de los miembros de su grupo social.

Es evidente que la lengua de prestigio se está afectando por la manera de hablar en los jóvenes y los cambios se realizan en forma deliberada e independiente.

5.11 Implicaciones del lenguaje juvenil frente a la lengua estándar

El argot juvenil es una muestra evidente del dinamismo y la creatividad del lenguaje; es fundamental comprender las variantes de la lengua debido a que permite estudiar la relación que existe entre la lengua y la sociedad. Los usuarios permanentes de la lengua estándar generalmente piensan que los jóvenes no saben hablar y que es necesario conservar los parámetros establecidos en la lengua tradicional, desconociendo que de alguna manera el argot juvenil hace parte de la realidad social y comunicativa de las nuevas generaciones y debe ser reconocido como un fenómeno social que muestra la evolución de una lengua viva.

Las observaciones realizadas a nuestros estudiantes permitieron distinguir un discurso oral que presentan para desenvolverse en sus actos comunicativos, como también su disponibilidad

léxica y sus construcciones realizadas de acuerdo a lo que escuchan y los entornos a los que se ven rodeados.

Cuando escuchamos hablar a los estudiantes en una conversación más o menos prolongada, se percibe enseguida que los temas de los que hablan están impregnados por palabras soeces, muletillas, repeticiones, etc. Desarrollando de esta manera una jerga propia de ellos, con un registro diseñado, calculado, esto se debe a diferentes factores, el contexto sociocultural de la calle donde comúnmente se hace frecuente el uso de la jerga de los jóvenes es uno de los principales factores que permean este tipo de habla; por lo tanto, esas variables han ido ocasionando cambios en la lengua estándar; pues la integración de los estudiantes en lugares como la calle, el colegio, la relación con los amigos, la música y el activo contacto con los medios de comunicación, han desencadenado una serie de factores que influyen en la manera de ser, de pensar y de hablar de la juventud, provocando modificaciones con la implementación de nuevas palabras que desde el punto de vista lingüístico ocasiona una violación de las normas estándares de la lengua en los aspectos semiótico, semántico, sintáctico, gramático y ortográfico, además el habla callejero y los vulgarismos propios del argot juvenil, parecen entorpecer la riqueza del vocabulario; no obstante hay que tener en cuenta que dicho estilo de habla es rápidamente asimilado por todo tipo de personas y por consiguiente quiérase o no se está incorporando en el habla cotidiana y no debería juzgarse como de escaso valor o un fenómeno poco fijo que puede llegar a ser aceptado o rechazado, por el contrario es importante tener en cuenta dichos cambios.

Para Rodríguez González (2002): “Precisamente esta característica es la que convierte este lenguaje en objeto de estudio e interés teórico especialmente porque es un campo adecuado para el análisis de algunas hipótesis de la teoría lingüística en general y ante todo de las condiciones sociales en las que se produce el cambio lingüístico”. (p. 132). Como vemos, es evidente que la lengua es móvil, enriqueciéndose con nuevas palabras o variantes, bien sea porque los hablantes la

inventan o las toman prestadas de otros idiomas; no olvidemos que la lengua se transforma lenta o rápidamente de acuerdo con el entorno y a los cambios geográficos, políticos, culturales donde conviven los usuarios del habla.

En las aulas de clase, el docente de lengua castellana es propenso a chocar con el modo de hablar de los estudiantes, algunos se muestran impotentes al momento de orientarlos, pues al emplear la lengua estándar e invitarlos a no salirse de la normatividad establecida ellos reaccionan desfavorablemente; porque muchos de estos términos han trascendido al mundo de los adultos y siendo este tipo de jergas sistemas que se van alejando de la lengua estándar, por sus características de marginalidad de sus creadores y usuarios.

5.12 Reacciones sociales frente al deterioro de la lengua estándar

Cuando se interroga a los padres de familia, docentes y comunidad de personas mayores en general sobre el desarraigo que muestran los jóvenes hacia la lengua que usa la comunidad lingüística a la que pertenecen, responden que hoy en día el convencionalismo y el respeto hacia la norma está desapareciendo, piensan y expresan que los estudiantes o jóvenes de hoy son vulgares e incultos, y que además en las instituciones educativas y la academia no se exige lo suficiente y cada vez están admitiendo palabras creadas por los jóvenes al lenguaje, amenazando por tanto a la lengua estándar que se ve afectada en su prestigio y normatividad.

Una gran parte de la sociedad piensa que se debe implementar un mecanismo de recuperación y desarrollo de la propia lengua en el cual se den aprendizajes importantes que conlleven a la revitalización y rescate de la lengua, que sea capaz de enfrentar los desafíos de minorización y subordinación con miras a una unificación, constitución y estandarización basada en los programas curriculares en el campo de la educación y los medios de comunicación donde haya un trabajo

colectivo que supere los problemas filosóficos, políticos y técnicos donde se tenga una concepción dinámica de la cultura y sobre todo de la comunidad lingüística a la que pertenecen los interlocutores.

Lograr una estandarización de la lengua entre los adultos y los jóvenes equivale a tener un equilibrio dinámico donde se pueda resolver el dilema entre optar por lo tradicional o apropiarse de lo moderno; se puede decir que dicho dilema se resuelve teniendo en cuenta las circunstancias de forma de ser diferentes de cada lengua, donde sea permitido renovar sus formas con la incorporación del habla juvenil siempre y cuando se garantice la preservación y continuidad de la lengua tradicional, porque los jóvenes tienen un modo de hablar creativo, pero efímero y cuando lleguen a su madurez total e ingresen al campo laboral adoptarán y emplearán las normas características que les sugiere la lengua a la que pertenecen.

La comunidad lingüística sabe que la lengua es una, que es la forma de hablar de un pueblo o la forma hablada común entre varios pueblos, pero hoy en día se están presentando grandes diferencias entre los dialectos en cuanto al léxico, la sintaxis y la fonética debido al uso que le están dando los jóvenes y por ello se hace necesario amainar el impacto que esto crea en la sociedad, en ello la educación, como lo mencionábamos antes, tiene un papel fundamental. La escuela amplía y profundiza en la comprensión de la lengua en los menores escolarizados, enriqueciendo su léxico y su gramática con un perfeccionamiento de la lectura y la escritura; además estudiar su propia lengua lleva a valorarla conscientemente.

El proceso de conservación de la lengua también se da a través de los medios de comunicación, ya que éstos tienen una presencia expansionista en todos los ámbitos sociales y es necesario que la información que envían la den por medio de la lengua propia de la comunidad a quienes se dirigen, esto no solo amplía el valor del idioma, sino que además ensancha su capacidad

intrínseca para expresar conocimientos y formular enunciados, pero para poder informar en la lengua propia es necesario escribirla en un código común aceptado entre los hablantes.

La sociedad actual piensa que se deben implementar mecanismos para hablar y escribir en la lengua materna sin recurrir a préstamos ni acortamientos, adjetivaciones, disfemismos, extranjerismos, porque si no es así el idioma sobrevivirá en la familia o en ciertos contextos reducidos corriendo el riesgo de quedarse cada vez más aislada, y arrinconada dependientes de lenguas hegemónicas o dominantes que finalmente terminan debilitándola hasta desaparecerla; para evitar esto es urgente que la lengua ocupe el lugar que le corresponde apoyada en la educación, la administración y los medios de comunicación cumpliendo con los requisitos que necesita el modelo estándar en la lengua oral y escrita.

Los adultos, docentes y la academia deben entender y aceptar que en el terreno léxico los cambios o variantes lingüísticas están indisolublemente unidos al vaivén de la vida de los hablantes y los contactos entre las diferentes comunidades siempre acaban permeando sus respectivos repertorios de palabras, expresiones y que, así como hay lenguas resistentes al contacto con formas de aceptación y adaptación abiertas a los cambios, hay otras que sucumben hasta quedar extintas.

Podemos concluir diciendo que las relaciones de poder que ejerce la lengua estándar sobre las distintas variantes usadas por los jóvenes están condicionadas por los fenómenos que se dan en su entorno, observándose un marcado desinterés de los adolescentes por conservar los parámetros convencionales de su propia lengua afectando el uso correcto del idioma, debido a esta preocupación los adultos piensan que se debe ir al rescate de la norma, haciendo un llamado a las instituciones y medios de comunicación a emplear un lenguaje correcto, normalizado, en el que los jóvenes tengan sentido de pertenencia y conocimiento de su propio sistema de habla.

Capítulo 6. Reacción de los estudiantes al momento de emplear nuevos términos y las respuestas del entorno de aceptación o de rechazo.

6.1 Los jóvenes crean sus propias formas lingüísticas, afectando las normas sociales, alejándose del mundo de los adultos

Al realizar una comparación entre las diferentes opiniones acerca del habla de los jóvenes, en contraste con el de los adultos, vemos que existe una gran diferencia entre ellos, ya que los mayores en un buen porcentaje asocian el habla de los estudiantes con el de personas de clase baja y lugares de poca reputación y que usan términos propios de sujetos consumidores de sustancias alucinógenas y del mundo de la delincuencia, pero también, al mismo tiempo, los jóvenes piensan que los adultos son anticuados, que solo saben juzgarlos considerándolos transgresores de las normas sociales y sobre todo del buen uso de la lengua.

6.2 El lenguaje adolescente frente a la perspectiva social

Cuando observamos las diferentes reacciones de los adultos y de la comunidad en general, nos damos cuenta de la existencia de cierto rechazo hacia las innovaciones lingüísticas que los jóvenes hacen en sus expresiones orales y escritas; la mayoría de los adultos piensan que son ordinarios en su habla y que se han perdido las normas convencionales que antes usábamos todos ya que se están acostumbrando a usar o inventar palabras hasta el punto de generalizarlas, sustentan sus ideas con un léxico restringido inexistente para el diccionario, pero que se han constituido como registros y códigos sociales propios de su edad.

A los estudiantes de grado 10 y 11 de la Institución Educativa Ciudadela Cuba se les realizó una encuesta (anexo 1) acerca del uso oral del lenguaje, especialmente del léxico que ellos emplean con el contexto que les rodea: la comunidad escolar, personal y familiar.

De 50 estudiantes encuestados responden 18 entre hombres y mujeres sí a la pregunta ¿modifican sus formas de hablar al momento de comunicarse con maestros, padres y amigos?, y no 22 estudiantes, esto equivale al 76% de la población encuestada. Una mayoría que hace por tanto uso del llamado registro de Halliday, McIntosh, & Strevens (1964) en el que según sus investigaciones: “Language varies as its function varies; it differs in different situations. The name given to a variety of a language distinguished according to use is register”. (p. 87), es decir, que las variedades de la lengua empleadas por los jóvenes están ligadas a su uso en situaciones determinadas en este caso las personas que tienen a su alrededor o con quienes se relacionan.

Además, recordemos que, en cuanto al registro, el individuo no tiene libertad para usar una y otra variante; siempre estará condicionado por las circunstancias que determinan el contexto, dichas variantes pueden ser de carácter geográfico y social. También podemos determinar en esta variante cuando los jóvenes usan el registro formal e informal que se da dependiendo de la situación; por eso, cuando hablan con sus maestros y padres se cuidan de emplear un registro incorrecto; por ejemplo al maestro le dirán profesor y no parce y si es el caso de un adulto se referirán a él como don o doña con su respectivo nombre, o si están con sus padres emplearán una forma de habla más coloquial y familiar donde se observan acortamientos como pa’, ma’, o expresiones como papi o mami, se observa que la mayoría de los jóvenes tienen presente que a sus mayores se les responde con señor o señora.

Algunos adultos manifiestan que por momentos parece que hablan otro idioma, pues, aunque es castellano se ve bastante modificado y adaptado ya que de acuerdo con las circunstancias a las que ellos se encuentran expuestos, extraen de su entorno, de lo que viven, ven o escucha

términos que después emplean en su vocabulario. Los jóvenes no quieren parecerse a nadie ni a nada que esté establecido; podríamos decir que esto es un síndrome normal de la adolescencia en donde ellos buscan su identidad asumiendo sus propios roles sociales, los padres y adultos miran la escena horrorizados porque no entienden qué están diciendo sus hijos a través de estos términos; lo que para los adultos es una vulgaridad para ellos es chévere, por ejemplo dicen: “qué chimba esa película”, para un adulto representa un término soez que no debería usar, mientras que para el joven es bueno y entretenido.

La sociedad se preocupa por el habla adolescente, pero esto siempre ha existido y existirá porque ellos van a querer diferenciarse, lo que puede ser un problema es que esto provoca una incomunicación entre las generaciones que hace que cada vez más personas se relacionen con gente de su misma edad; por ello vemos que cuando deben hablar con los adultos tratan de modificar su habla, pues una gran mayoría aceptan que sí lo hacen para evitar ser corregidos o rechazados por sus padres, maestros y adultos en general.

Los adultos deben entender que los jóvenes tienen una imperiosa necesidad de ser diferentes y es primordial para su bienestar el intercambio de ideas, datos, actitudes, miradas, gestos y opiniones con cada uno de los sujetos que los rodean, pero al sentirse rechazados asumen un determinado comportamiento con el fin de provocar ciertas reacciones en su grupo social. No olvidemos que desde la década de los sesenta se hizo habitual asociar el término juventud a nuevos como el “rock”, “la movida”, “la onda”, lo que en la mayoría de los casos equivalía a un estado de marginación. Es cierto también que la sociedad actual es la que lleva a los jóvenes a unirse con grupos marginados o automarginados que en el peor de los casos suelen estar involucrados con las drogas o con bandas delincuenciales.

Es necesario tener presente que los grupos involucrados en conflictos sociales se desarrollan principalmente en ambientes urbanos, pero ello no significa que todos los jóvenes que viven en las

ciudades estén integrados en esos grupos ni que todos los jóvenes rurales no usen una lengua juvenil, ellos siempre se identificarán con sus pares por su lengua, sus gustos como la música que se ha convertido en el principal medio de expresión de la población adolescente con la cual se identifican y desarrollan un gusto en común. Podemos decir entonces, que los adultos se preocupan porque creen que los jóvenes usan incorrectamente la lengua, ya que lo hacen por imitación, por sentirse valorados, por darse a valer, por sentir que pertenecen, por tener reconocimiento, por hablar como sus modelos más grandes, etc. Y lo más preocupante de esto es que las familias no les proporcionan una confianza adecuada de expresión, de ahí que tiendan de manera natural y hasta espontánea a buscar satisfacer esas necesidades en el barrio, la esquina, con su grupo o donde sea.

6.3 Transcendencia de las jergas juveniles en la cotidianidad lingüística

En épocas anteriores las jergas de los adolescentes eran temporales, ahora vemos que existe una trascendencia y ya no se queda en su círculo más íntimo o en su grupo de amigos, siendo las redes sociales un medio importante de expansión.

La psicóloga Beatriz Goldberg mencionada en La Nación (2006) opina al respecto que: “Los adolescentes quieren un lugar en el mundo. El lenguaje es su identidad, esto fue siempre así, pero en otras épocas los adultos estaban excluidos, hoy se oye a los mayores hablando como jóvenes. Hay menos formalidad. La jerga adolescente se usa en todos los ámbitos y en todas las edades”. De acuerdo con esto es claro que el habla juvenil ya no puede considerarse en su totalidad como temporal o efímero.

Las diferencias que se dan entre el habla juvenil y el de los adultos están marcadas por los prejuicios sociales, estos han puesto un obstáculo casi que imposible de superar. La comunidad adulta sigue arraiga a sus costumbres antañas, sin darse la oportunidad de abrirse a nuevas ideas y

nuevos modelos de pensamiento, de comportamiento y de habla, por tal razón les cuesta asumir este tipo de cambios sobre todo viniendo de los jóvenes.

En el caso de los adolescentes vemos que hacen uso de cualquier recurso lingüístico, así no tengan muy claros los aspectos semánticos y gramaticales al momento de elaborar sus mensajes, así lo podemos notar en la pregunta número 11, Figura 1 ¿Sabe qué es una jerga o un argot? esto arrojó como resultado:

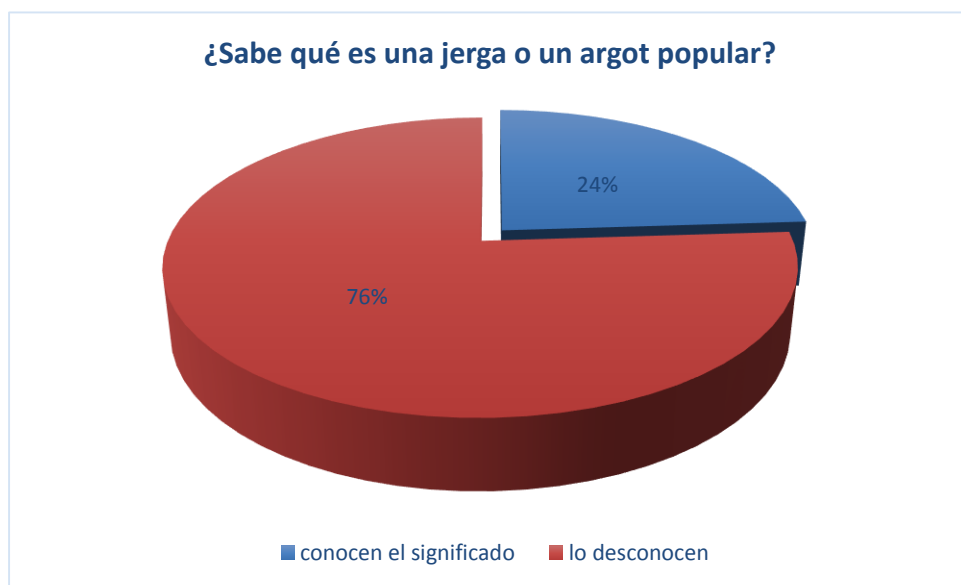


Figura 1. Resultado Pregunta Número 11

Como se puede observar una buena cantidad de los estudiantes a quienes se les preguntó por el significado de estas palabras no saben que significa ni las implicaciones que tienen dentro de sus modalidades lingüísticas, a pesar de que emplean y escuchan continuamente términos de una determinada jerga o argot.

Recordemos que una jerga es el nombre que recibe una variedad lingüística del habla diferente de la lengua estándar y a veces incomprensible para los hablantes de ésta, usada con

frecuencia por distintos grupos sociales con intenciones de ocultar el verdadero significado de sus palabras a su conveniencia y necesidad, las jergas son exclusivas de grupos sociales determinados. Si perdura en el tiempo y se generaliza termina integrándose a la variante regional perdiendo su denominación. El concepto de jerga incluye al de argot, aunque este último contiene la jerga de tipo social.

Para los estudiantes estas palabras no son conocidas, cosa que se considera como una falencia de los programas curriculares ya que los interrogados fueron estudiantes de grados décimos y undécimos que ya deberían tener un manejo de dichos conceptos, por lo tanto, se puede reiterar que los jóvenes apropian para sí unas variantes discursivas o registros con el propósito de usarlo dentro de su entorno así no conozcan nada de él.

Cuando se indaga en la pregunta tres, Figura 2 de la encuesta para saber si hablan igual con hombres y mujeres, se observa que:

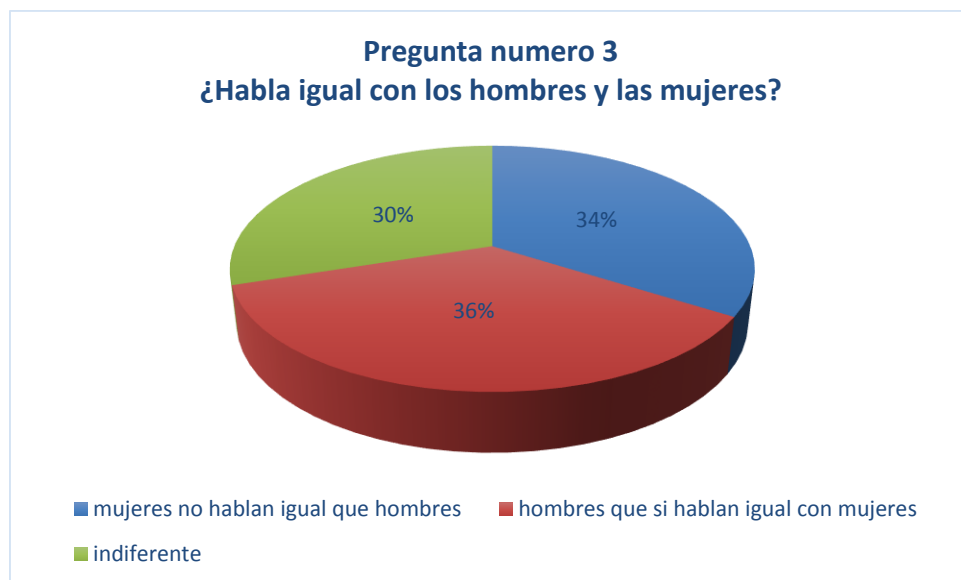


Figura 2. Hombres y mujeres utilizan el mismo discurso

Las mujeres son más cuidadosas al momento de hablar con el género opuesto, pues 15 de ellas respondieron que no hablan igual, mientras 18 de los hombres respondieron que si lo hacen. Recordemos que el género también es uno de los factores que determinan las variedades de la lengua, en las aulas encontramos grupos mixtos y si se evidencia en algunos casos que las niñas manejan mejor sus estilos de habla por lo menos su léxico es más cuidadoso y delicado bien sea para hablar entre ellas mismas o cuando lo hacen con los compañeros varones, este fenómeno también lo notamos con los hombres, la mayoría tratan de ser más delicados y emplear palabras más suaves con sus compañeras de clase, además cuando están interesados o involucrados sentimentalmente con alguien, su vocabulario también es diferente porque buscan atraer a alguien, llamar la atención y obviamente lo harán recurriendo a expresiones que cautiven.

Hay un aspecto que no podemos dejar de lado y es que en el intercambio comunicativo que hemos observado, hay algunas niñas que tratan de ser iguales a los niños en su forma de hablar y deliberadamente pronuncian vocablos fuertes y tienen actitudes bruscas y muchas veces se ve como son víctimas de irrespeto por parte de sus compañeros y terminan siendo aisladas por las demás mujeres que no ven esta situación de muy buena manera, llegando esto inclusive a generar conflictos y problemas de bullying.

6.4 Los medios de comunicación han contribuido con los cambios del habla juvenil

El avance tecnológico en el que está inmersa la población actual, juega un papel importante en el fenómeno de las nuevas tendencias del habla especialmente en los grupos juveniles. Un alto porcentaje de jóvenes de esta generación son usuarios activos de las redes sociales, inclusive ahora ya se habla de tecnólogos nativos, o los llamados milenios que se trata de aquellos niños y jóvenes

que están creciendo inmersos en dichas innovaciones y no saben/recuerdan cómo era el mundo sin internet.

Los estudiantes a quienes se les hizo la encuesta, también son usuarios influenciados y que poseen por lo menos un teléfono celular, con el que permanecen en contacto con otras personas (amigos, novios, farándula, familia, música, etc.), pues sienten una imperiosa necesidad de estar comunicados. Cuando se les abordó el tema de la influencia de las redes sociales en ellos, respondieron que generalmente reciben mensajes a través de la televisión, la radio, videos, revistas, publicidad, periódicos, cine, fotografías, juegos en internet, computadoras, teléfono, y expresan que realmente creen que les han servido para conocer mejor el mundo y verlo a través de su propia perspectiva.



Figura 3. Los estudiantes tienen claro que el uso de emoticones y deformaciones en las estructuras, con la economía al momento de escribir para comunicarse hacen que el lenguaje se limite y desmejore sustancialmente.

De tal manera y con base en estos datos podemos deducir que los medios de comunicación masiva comprenden todo un abanico de posibilidades modernas en la comunicación social; sin

embargo, si no se les da un manejo adecuado lleva a que nos encontremos con jóvenes con poca capacidad de concentración, apatía por sus deberes en la casa y en la escuela; además se ha llegado a pensar que no hay suficiente orientación por parte de padres y docentes quienes han dejado de lado su compromiso al momento de regular los tipos de redes tecnológicas y programas que deben usar tanto los niños como los adolescentes.

Para los adolescentes los medios digitales son su modo habitual de comunicación e interacción con el mundo y el acceso a internet está ocurriendo cada vez a edades más tempranas, los niños y jóvenes corren un gran riesgo de “crecer en línea”. La brecha entre jóvenes y adultos se hace cada vez más grande debido al mundo de la tecnología digital, pues los jóvenes cada día extraen de los medios mucha información que al momento de hablar transforman y ajustan a su gusto.

Hoy en día los jóvenes prefieren expresar sus ideas y afectos, por medio de las tecnologías, así los dispositivos electrónicos tienden a ser impersonales ya que a través de un celular o un computador se dice todo lo que se desea, pero el problema radica en que cuando los jóvenes se encuentran en la vida real, frente a las personas, no tienen esa misma capacidad de expresión, es decir, son nuevos estilos de habla que permiten una comunicación, pero al no ser canalizados dicha comunicación pierde sentido y no se cumple el objetivo.

También es necesario tener en cuenta los juegos en línea que también inciden en el auge del nuevo léxico, pues los espacios virtuales permiten el intercambio cultural y la creación de nuevas palabras. Algunos estudiantes refirieron que comunicarse por las redes sociales los hace sentir “más frescos”, “más cool”, es decir, sí les agrada la expresión simplemente la usan.

6.5 El uso de adjetivos como refuerzo a la expresión

Los jóvenes cada día amplían sus espacios en la sociedad, ello debido a su creatividad para realizar muchas actividades personales y la manera como suelen decir las; cada vez sienten necesidad de delimitar sus fronteras lingüísticas y que sus mensajes sean entendidos ante sus interlocutores, pero además la intencionalidad tiene un papel sobresaliente ya que de acuerdo con el entorno y al estado emocional dicho vocablo tiene uso adecuado y pertinente.

Cuando se les preguntó sobre el uso de adjetivos para intensificar el mensaje vemos que:

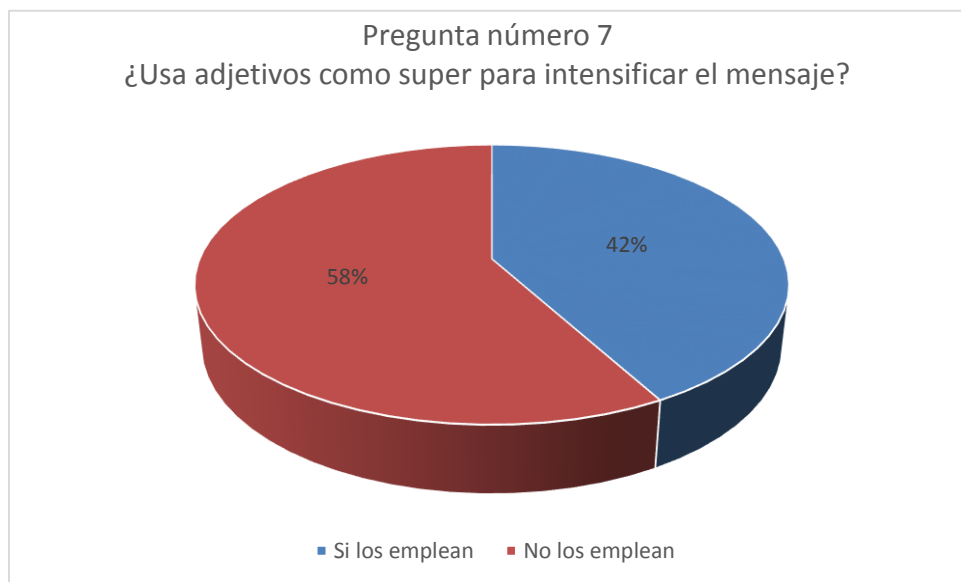


Figura 4. Uso de los adjetivos o adverbios en los mensajes, por ejemplo, el adverbio súper en sus comunicaciones

Para valorar objetos y situaciones los jóvenes se sirven de una serie de palabras o frases que se destacan por su carácter enfático donde algunos tienen connotaciones positivas como los adjetivos y adverbios intensificadores, por ejemplo: “rebonito” “cojonudo”; otros pero con un valor

negativo como: “de puta madre”, “puto”, “jodido”, “de la mierda” los más significativos por su constante uso en las aulas de clase.

Vigara Tauste (2002) señala que dentro de las características del lenguaje juvenil se encuentra el uso frecuente de adjetivos y adverbios, expresiones que refuerzan sus mensajes (p. 227) un ejemplo de esto en nuestra investigación es el uso común del adverbio y prefijo **super** para dar énfasis a algunas palabras añadiéndolo prácticamente a todo, los escuchamos diciendo “super chévere, super guey, super fascinante, o simplemente solo ¡que super!

Los estudiantes también acostumbran incluirlos para resaltar bien sea para adular o para reprobar cualquier idea con lo que no están de acuerdo y por ello los escuchamos diciendo “profesorita linda”, bebesito hermoso, papito querido, amorcito, entre otros; todo esto con el fin de lograr que su mensaje sea efectivo y que su interlocutor logre motivarse o enfardarse en caso de que el adjetivo no sea una palabra agradable sino soez como suelen decir, por ejemplo “animal de monte” o cuando emplean la expresión “reestúpido” para manifestar enojo contra otra persona.

Aunque este tipo de prefijo es más empleado por jóvenes de la clase alta, en nuestra época se ha extendido a otros jóvenes y a otros estratos sociales, eso lo observamos en nuestras aulas de clase, pues los estudiantes son en gran porcentaje de clase social baja y un tanto de clase media, en ambos campos se usan los adjetivos; aunque también se nota que son usados especialmente por las niñas quienes forman neologismos mediante la creación de adjetivos calificadores, sustantivos y locuciones de todo tipo, super hermosa, super lindo-a, super nota, entre otras.

6.6 Los jóvenes reconocen diferentes dialectos

En el numeral ocho, Figura 5 queríamos saber si identificaban la procedencia de alguien por su forma de hablar:

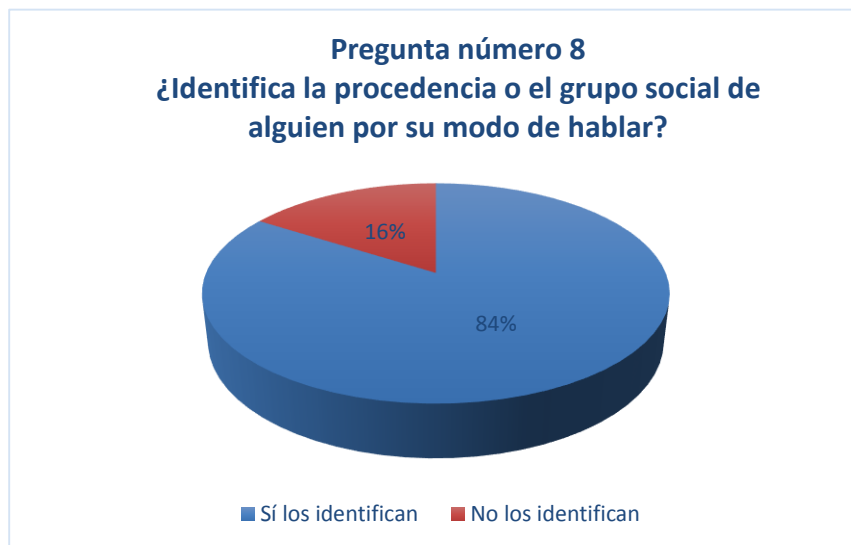


Figura 5. Identificación de una persona por su forma de hablar

Otro factor que determina el habla juvenil en gran medida es el geográfico, el ser humano por naturaleza es curioso y más los estudiantes o jóvenes que por la etapa en la que se encuentran ven llamativo muchos elementos de su entorno a los que viven expuestos, sobre todo en el contexto escolar, pues ellos son muy receptivos o les llama especial atención el tono, la acentuación, el léxico, la velocidad en el habla, la dicción, y en algunos casos adoptan parte ese estilo característico de zonas regionales, “es común el uso frecuente de expresiones de habla de una determinada zona del país y con solo escuchar su tono de voz inmediatamente nos damos cuenta de dónde proviene nuestro interlocutor” (Herrero Moreno, 2002, p. 69), en nuestro caso, es punto de atracción este tipo de estudiantes, pues los demás se acercarán para indagar su vida, sus expresiones, sus términos y lo que significan, sus regiones, también en su intercambio comunicativo lo hacen para darle un apodo o la forma de identificarlo en el aula es por eso que resulta común escuchar en sus llamados que no lo hacen por el nombre sino como lo han discriminado, el costeño, el paisa, el pastuso, el hermano bolivariano, el peruano, etc.

6.7 Los jóvenes deben mejorar su forma de hablar

Con la pregunta doce, Figura 6, se les indagó si pensaban que los jóvenes de hoy debían mejorar su forma de hablar:

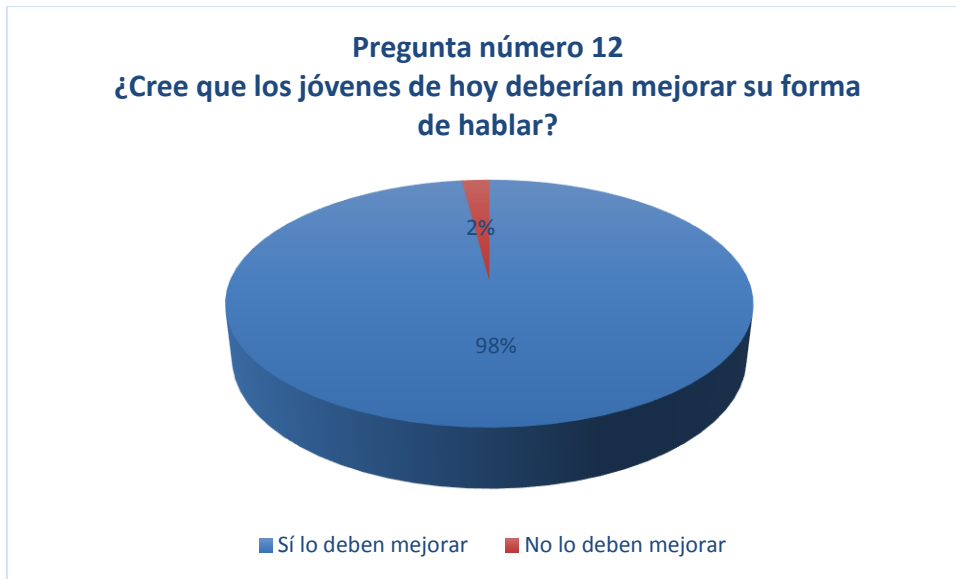


Figura 6. Conciencia de los jóvenes al momento de analizar si deben mejorar o no su forma de hablar

Podemos hablar entonces de una conciencia lingüística ante la actitud de los hablantes frente a su propia norma, detectamos en las aulas una gran dosis de inseguridad para expresar sus ideas al momento de tener que hacerlo en un espacio diferente al acostumbrado. Esto ocurre porque permanecen más con sus pares y van relegando sus encuentros con personas adultas y por tanto se van acostumbrando a su estilo informal de habla y limitado en vocabulario, que al enfrentarse a una argumentación o explicación se sienten cortos y opacados.

Cuando se les cuestiona sobre el habla que emplean, aceptan que en muchas ocasiones es brusco y soez, que son conscientes de no estar cumpliendo las reglas generales.

Los adolescentes emplean estas formas de hablar no solo por llamar la atención, también como opositores, expresan sus puntos de vista chocando con los adultos, usar vocablos obscenos, lo que hace que el joven se sienta poderoso a pesar de que todavía tiene una dependencia de la familia y debe ajustarse a las normas escolares y sociales.

Cuando se les preguntó si pensaban que debían mejorar su forma de hablar, respondieron que sí, porque se escucha y se ve mal, otros dijeron que no era una forma culta, algunos piensan que con esta forma de hablar se maltrata la lengua estándar y un pequeño grupo piensa que esto puede acarrearle problemas en su vida de adulto o en la parte laboral, están seguros que deberán cambiar su estilo de hablar porque de lo contrario no podrán aspirar a un buen empleo, además tienen claro que al llegar a la etapa adulta este estilo de habla debe ser modificado.



Figura 7. Los términos usados maltratan el idioma

Finalmente, los adultos a pesar de sentirse desconcertados por la manera de hablar de los jóvenes terminan por aceptarla, pues comprenden que ellos quieren estar por fuera de la mirada de

los adultos y precisan encontrar escenarios propios donde moldean su forma singular de ser, de estar con los otros y ellos mismos. Los jóvenes reconocen y aceptan las normas familiares y sociales, para no entrar en diferencias con ellos y no trasgredir sus vínculos afectivos prefieren emplear este tipo de habla solo en espacios con los amigos y en la academia.

Los adultos aun así ven un futuro incierto con los jóvenes, con limitadas posibilidades no solo de progreso sino también de inserción laboral, de proyección sobre un futuro o vislumbrar mayores alternativas a sus condiciones actuales de vida. Y si el futuro es desesperanzador, eligen vivir un presente en el que solo les interesa quemar completamente su etapa de locura y pasarla bien.

Conclusiones

Dado que la lengua es un sistema complejo con el que una persona interactúa con un contexto social y cultural bastante complejo y amplio, el estudio de las variantes que forman parte de la evolución del sistema se hace innegable, la importancia de analizar cada cambio y novedad es necesario para poder demostrar la movilidad, lo dinámico de la lengua y la continuidad de dichos elementos que entran durante cada generación.

En cada generación, la población joven se verá enfrentada a una serie de elementos, circunstancias, contextos que le formarán su estilo de vida, en especial su estilos de habla y su vocabulario, parte importante en sus vidas, requisito clave para sentirse aceptados dentro de grupos de su misma clase, su manera de ver la vida y la industria electrónica les abre una amplia visión de mundo, les permite configurar jergas que los identifican y los muestran diferentes, con unos registros lingüísticos propios, esto son etapas de la existencia por la que cualquier humano pasa, y que en el caso del lenguaje, se ve afectado, estos jóvenes dejan huella profunda con sus palabras y novedades lingüísticas, cada generación de jóvenes le aporta significativamente en su paso y al final terminan por convencionalizarse, aceptarse e incluirse.

El habla usada por los adultos tiende a utilizar formas que se ajustan a la norma de la lengua, es decir, por las normas gramaticales, el uso de estructuras fonéticas y sintácticas correctas, puesto que la sociedad espera que un profesional haga uso adecuado de su competencia sociolingüística, de su autocorrección lingüística y lógicamente del buen uso de formas socialmente establecidas por la norma, por estas razones rechazan de alguna manera el habla juvenil y cuestionan el habla de los estudiantes.

El discurso de los estudiantes se encuentra cargado de estructuras con un nivel semántico negativo, con un porcentaje alto de agresividad como si de esa forma liberaran sus sentimientos, esto se

demuestra en el hecho que usen muchos más términos provocadores o con intenciones ofensivas para referirse a situaciones, comportamientos y personas. Con ello se lleva a concluir que el nivel discursivo de los jóvenes se destaca por el empobrecimiento de recursos léxicos utilizados en su diario vivir y por sus débiles argumentaciones en el momento de construir una buena elocución.

Los estudiantes tienen la habilidad de ser metafóricos en su manera de hablar, emplean significados y los relacionan con objetos o situaciones para plasmar sus intenciones comunicativas, a lo que llamaríamos juegos del lenguaje forma por la cual Wittgenstein determina la funcionalidad del lenguaje, no solo juegan con las palabras sino con formas, estilos de vida y maneras de enfrentar el mundo. También podríamos relacionarlo con el término “red semántica” de Halliday (1978) para indicar que hay un conjunto amplio de opciones por elegir, es por ello que modifican a su antojo el nivel semántico, fonológico y hasta sintáctico.

Los medios de comunicación son un recurso importante en los nuevos lenguajes juveniles ya que facilitan el intercambio comunicativo entre los jóvenes y las nuevas tecnologías, les permiten un intercambio lingüístico más sencillo y hasta más corto, por ello recurren al uso de acortamientos, signos, adjetivaciones que solo ellos entienden, esto es para algunas personas un empobrecimiento del lenguaje, pero que para los jóvenes es un modo más creativo y divertido de expresarse.

Se puede concluir además que a pesar de que el habla juvenil es un fenómeno muy marcado en la sociedad con todo lo que conlleva, de aceptación o rechazo; vemos que en la mayoría de los casos es una forma de hablar pasajera y momentánea de cada generación ya que cuando el joven alcanza una madurez psicológica e intelectual de mundo laboral, asume un nuevo rol diferente y cambia sus estilos de habla de acuerdo con el contexto con el que se va a relacionar.

Recomendaciones o Sugerencias

Halliday (1978) en su texto lo expresa de la siguiente manera:

Si los ingenieros y los planificadores urbanos pueden conformar el entorno físico, son los maestros los que ejercen la mayor influencia sobre el entorno social. No lo hace manipulando la estructura social (que sería el enfoque de la ingeniería), sino desempeñando un papel importante en el proceso mediante el cual un ser humano llega a ser un hombre social: la escuela constituye la principal línea de defensa contra la contaminación en el entorno humano; y quizás no debiéramos descartar la noción de “defensa” demasiado a la ligera, porque la acción defensiva con frecuencia es precisamente lo que se necesita. La medicina preventiva, al fin y al cabo, es medicina defensiva, y lo que la escuela no ha podido prevenir se deja para que lo cure la sociedad. (p. 18)

Aquí se muestra, cómo la responsabilidad de la escuela debe ejercer mayor influencia en la defensa del buen manejo del habla, de moldear, orientar y prevenir que a través del mal hablar el vocabulario se vulgarice, perdiendo elegancia y formalidad, son los ingenieros sociales de la escuela quienes deben inyectar aquella vacuna contra esta crisis idiomática que se agudiza cada vez más entre generaciones, favoreciendo en gran medida las novedades industriales y el facilismo que ellas le presentan a la juventud, dando como resultado la problemática actual, que los jóvenes en edades escolares construyan jergas que estigmatizan sus comportamientos lingüísticos y pueden afectar las relaciones conversacionales entre agentes de distintas generaciones al usar nuevos vocabularios.

Puede que la falta de un conocimiento profundo de la naturaleza de las relaciones entre la lengua y la sociedad hace que haya un fracaso al hacer frente a la contaminación social que se vive, existe flexibilidad en los currículos, no hay exigencia en vocabulario y por tanto en ortografía lo que favorece a la escasez de los estudiantes en sus hablas lo que les ayuda a adoptar este tipo de jergas porque es precisamente en la escuela donde no se muestra reflejado la relevancia que tiene el poseer un buen léxico, la importancia que tiene para la comunicación y la relación entre otros.

Muchos sectores de la sociedad se muestran indiferentes ante el hecho del mal manejo del habla y el uso de jergas por parte de los jóvenes; ellos las implementan afectando el buen discurso y la fluidez verbal, a través de sus amplios repertorios de términos vulgares y frases agresivas, sin tener en cuenta que la lengua es rica en términos, distinguida y con un gran prestigio social.

Este tipo de estudios demuestran claramente que los surgimientos de las variantes juveniles intervienen negativamente en sus discursos cultos afectando progresivamente la lengua estándar, a través de estas investigaciones por tanto surgen inquietudes como ¿qué hace la academia para evitar este tipo de crecientes lingüísticas? Es conveniente que se diseñen tácticas en las que se genere en los estudiantes una conciencia lingüística y un sentido de pertenencia con la lengua estándar, para tratar de evitar en lo que más se pueda que los estudiantes promuevan este tipo de variantes y antilenguajes que aportan tan poco a sus maneras de habla.

Para nadie es un secreto que la actitud de los estudiantes se caracteriza por la apatía, la falta de motivación y de compromiso, esto se ve reflejado en el rendimiento académico, puesto que en sus producciones escritas los estudiantes escriben de la misma manera como hablan y de forma muy restringida lexicalmente, sus vocabularios circulan alrededor de ciertas palabras demostrando con eso escasez de vocabulario y por tanto ideas limitadas. En este caso es recomendable tener presente un tipo de interlocutor que vigile adecuadamente el proceso pedagógico y que mejoren las

prácticas diarias dentro del aula, con la finalidad de ir poco a poco contrarrestando este fenómeno lingüístico juvenil.

Los intereses para las instituciones, los docentes y los estudiantes son evidentemente distintos, pero estas generaciones han demostrado que son bastante disímiles en ideales, conocimientos y actitudes, por tanto, la academia y sus directivas deben buscar o diseñar estrategias que permitan llamar la atención de los jóvenes estudiantes de tal manera que dejen la apatía, aumenten el interés y el rendimiento académico.

Referencias Bibliográficas

- Alvar, M. (1982). *La lengua como libertad*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica de Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñan, M., & Tabares Idárraga, L. E. (2012). *Sociolingüística: Enfoques pragmático y variacionista* (2a.). Ecoe Ediciones. Retrieved from https://www.google.com.co/search?newwindow=1&ei=01HGW6qpCOyN5wLak6yoBA&q=Sociolingüística%3A+Enfoques+pragmático+y+variacionista&oq=Sociolingüística%3A+Enfoques+pragmático+y+variacionista&gs_l=psy-ab.3..012j0i22i30k1.322778.3
- Austin, J. L. (1962). *How to do things with Words*. Nueva York: Oxford University Press.
- Austin, J. L. (1982). *Como hacer cosas con palabras : palabras y acciones*. Ediciones Paidós. Retrieved from <https://www.casadellibro.com/libro-como-hacer-cosas-con-palabras-palabras-y-acciones-3-ed/9788475091419/465330>
- Bajtin, M. (1982). *Estética de la creación Verbal, el problema de los géneros discursivos*. México: Siglo Veintiun Editores. Retrieved from <http://www.foxitsoftware.comforevaluationonly>.
- Bernstein, B. (1975). *Langage et classes sociales*. Paris: Editions de Minuit.
- Bhaktiprasad, M. (1972). *Language of the underworld of West Bengal (Studies)*. India: Sanskrit College. Retrieved from <https://www.amazon.com/Language-underworld-West-Bengal-Studies/dp/B0006C8IMY>
- Bravo, D. (2003). Cortesía y contextos socioculturales. Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales. In *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE. “La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes hispanohablantes.”* (pp. 98–107). Retrieved from www.edice.org
- Camacho Barrero, A. (1992). *Los estudiantes y su vocabulario*. Editora Política. Retrieved from <http://www.libreroonline.com/cuba/libros/20242/camacho-barreiro-aurora/los-estudiantes-y-su-vocabulario.html>
- Caraballo Vega, E. M., & Álvarez Arrieta, A. (2016). *Estudio sociolingüístico de los apelativos en el habla de los jóvenes de Cartagena de indias (Trabajo de grado)*. Universidad de Cartagena.
- Casado Velarde, M. (1988). *Lenguaje y cultura : la etnolingüística*. Síntesis. Retrieved from <https://www.casadellibro.com/libro-lenguaje-y-cultura/9788477380481/397857>
- Castañeda Naranjo, L. S., & Henao Salazar, J. I. (2001). *El Parlache : Una variedad de habla de los jóvenes de las comunas populares de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia. Retrieved from <https://es.slideshare.net/kafkazo/parlache-9310361>

- Catalán, D. (1962). *Dialectología y estructuralismo diacrónico*. Universidad de la Laguna. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Dialectología_y_estructuralismo_diacró.html?id=afpMMwEACAAJ&redir_esc=y
- Centro Virtual Cervantes. (2015). Diccionario de términos clave de ELE. Conciencia lingüística. Retrieved October 17, 2018, from https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/conciencialinguistica.htm
- Chambers, J. K., & Trudgill, P. (1994). *La Dialectología*. Barcelona: Visor Libros. Retrieved from <http://www.visor-libros.com/tienda/la-dialectologia.html>
- Coseriu, E. (1958). *Sincronía, diacronía e historia: el problema del cambio lingüístico*. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias.
- Cruz García, R. (2010, February 20). Por qué los jóvenes usan mal el lenguaje. *El Siglo de Torreón*.
- De Beaugrande, R., & Dressler, W. U. (1981). *Introduction to text linguistics*. Longman.
- Definiciona. Definición y etimología. (2014). dialectologia. Retrieved October 17, 2018, from <https://definiciona.com/dialectologia/>
- Duranti, A. (1998). La etnografía del habla: hacia una lingüística de la praxis. In F. J. Newmeyer (Ed.), *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge* (pp. 253–274). Visor Distribuciones. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2135376>
- Eder, D. (1993). "Go get ya a French!": Romantic and sexual teasing among adolescent girls. In *Oxford studies in sociolinguistics. Gender and conversational interaction* (pp. 17–31). New York, NY: Oxford University Press. Retrieved from <http://psycnet.apa.org/record/1993-98939-001>
- elcastellano.org. (2008). Estudian el lenguaje de los jóvenes. Retrieved October 17, 2018, from <http://www.elcastellano.org/ns/edicion/2008/septiembre/jovenes.html>
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: the critical study of language* (2a.). Routledge. <https://doi.org/10.1080/0159630970180302>
- Fernández-Ballesteros, R. (1992). La Observación. In *Introducción a la Evaluación Psicológica I* (pp. 137–182). Madrid: Pirámide. Retrieved from <http://www.observesport.com/desktop/images/docu/gh87qq4t.pdf>
- Grice, H. P. (H. P. (1989). *Studies in the way of words*. Harvard University Press. Retrieved from <http://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674852716>
- Halliday, M. A. K. (Michael A. K. (1978). *Language as social semiotic : the social interpretation*

- of language and meaning*. University Park Press. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Language_as_a_Social_Semiotic.html?id=KSsLAQAAMAAJ&redir_esc=y
- Halliday, M. A. K. (Michael A. K., & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.
- Halliday, M. A. K. (Michael A. K., McIntosh, A., & Strevens, P. (1964). *The linguistic sciences and language teaching*. Longmans.
- Heilmann, L., & Ghiselli, A. (1964). Grammatica storica della lingua greca. *Language*, 40(4), 596. <https://doi.org/10.2307/411943>
- Hernández Alonso, C. (1991). El lenguaje coloquial juvenil. *Boletín AEPE*, (38–39), 11–20. Retrieved from https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/revista_38-39_21-22_91/revista_38-39_21-22_91_03.pdf
- Herrero Moreno, G. (2002). Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil. In *El lenguaje de los jóvenes, 2002, ISBN 84-344-4248-5, págs. 67-96* (pp. 67–96). España: Ariel. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=606818>
- Hoyle, M. S., & Adger, T. C. (1998). Introduction. In *Kids Talk* (pp. 3–23). Oxford: Oxford University Press.
- Hymes, D. (1984). *Vers la compétence de communication*. Paris: Hatier.
- Ibarra Murillo, O. (2009). Algunas notas sobre el lenguaje juvenil. *Euskonews & Media.*, 09(04-11). Retrieved from <http://www.euskonews.com/0498zkb/gaia49804es.html>
- Kotschi, T., Oesterreicher, W., & Zimmermann, K. (1996). *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Vervuert. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=9018>
- Kotsinas, U.-B. (1994). *Ungdomsspråk = Joven Idioma* ([2. tr.]). Hallgren & Fallgren. Retrieved from <http://libris.kb.se/bib/7639330?vw=full>
- La Nación. (2006, April 27). Cómo entender el lenguaje de los adolescentes. *La Nación*.
- La Ó Lobaina, N. (2011). Acercamiento a la formación lingüística de los adolescentes y jóvenes desde una perspectiva sociocultural. *Contribuciones a Las Ciencias Sociales*. Retrieved from <http://www.eumed.net/rev/ccss/14/nol.html>
- La Opinión de Murcia. (2008, April 13). El seminario Fundéu aboga por evitar prejuicios ante el lenguaje juvenil. *La Opinión de Murcia*.
- La Patria.com. (2013, August 13). Los jóvenes tienen su propia jerga. *La Patria.Com*. Retrieved from <http://www.lapatria.com/teen/los-jovenes-tienen-su-propia-jerga-40914>
- Labov, W. (1992). Objectivity and Commitment in Linguistic Science: The Case of the Black English Trial in Ann Arbor. *Source: Language in Society*, 11(2), 165–201. Retrieved from

<https://www.jstor.org/stable/pdf/4167310.pdf?refreqid=excelsior%3A531491841b0f6f0ebd85221ccfa919ef>

- Lozano Bachioqui, E. (2010). La interpretación y los actos de habla. *Mutatis Murandis*, 3(2), 333–348. Retrieved from https://www.academia.edu/3774171/Actos_de_habla2
- Lyons, J. (1993). *Introducción al lenguaje y a la lingüística*. España: Editorial Teide.
- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, ISSN 0210-5233, Nº 62, 1993 (Ejemplar Dedicado a: Karl Mannheim), Págs. 193-244, (62), 193–244. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=766796>
- Mayayo, R. (2014). El Lenguaje de Los Jóvenes: el vocabulario adolescente y las abreviaturas de los SMS revolucionan el español de la calle. *Periódico Del Estudiante*. Retrieved from <https://es.scribd.com/document/276094773/NSR2012-02-El-Lenguaje-de-Los-Jovenes-COMPLETO>
- Montes Giraldo, J. J. (1987). *Dialectología general e hispanoamericana: orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Dialectología_general_e_hispanoamerican.html?id=wddJAQAAIAAJ&redir_esc=y
- Moral, R. del. (2003). *Manual práctico del español coloquial*. Editorial Verbum. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Manual_práctico_del_español_coloquial.html?id=xQ6BfYoRHRgC&redir_esc=y
- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos. Retrieved from <https://www.google.com.co/search?q=Metodología+sociolingüística&oq=Metodología+sociolingüística&aqs=chrome..69i57j0l4.239j0j9&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- Ortega Salamanca, F. J., & Vargas Cortés, B. V. (2017). Aproximación sociopragmática a las estrategias conversacionales de los adolescentes. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (29), 83–103. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n29.2017.5849>
- Podgórecki, A. (1993). *Social Oppression*. Westport, CT: Greenwood Press. Retrieved from <https://www.questia.com/library/2959797/social-oppression>
- Raya Castillo, L. (1982). Conciencia lingüística y otras cuestiones en torno a la sociolingüística esbozo de un estudio práctico. *Revista Española de Lingüística*, 12(1), 107–116. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=41108>
- Rodríguez González, F. (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. España: Ariel. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=2161>
- Roméu Escobar, A. (2003). *Teoría y práctica del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. Retrieved from <http://www.eumed.net/rev/cccss/14/nol.html>

- Salamanca Plazas, A. M. (2009). *El Habla de los jóvenes: reflexiones sociolingüísticas*. Retrieved from <https://hermeneutiq.files.wordpress.com/2012/04/reflexionessociolingusticas.pdf>
- Salamanca Plazas, A. M. (2013). Caracterización léxica sobre el habla de los jóvenes. *Folhmyr. Revista de Humanidades y Pedagogía*, 1(1), 65–73. Retrieved from <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/FHP/article/view/2091>
- Saussure, F. de, & Armiño, M. (Trad. . (1998). *Curso de lingüística general*. México: Distribuciones Fontamara.
- Searle, J. R. (1969). *Speech acts : an essay in the philosophy of language*. Cambridge University Press. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Speech_Acts.html?hl=es&id=t3_WhfknvFOC&redir_esc=y
- Searle, J. R. (1979). *Expression and meaning: studies in the theory of speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Searle, J. R. (1990). *Actos de habla : ensayo de filosofía del lenguaje*. Barcelona: Ediciones Catedra. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=48606>
- Seminario Internacional de la Lengua y Periodismo. (2008). El Español de los jóvenes. In *El Español de los jóvenes*. San Millán de la cogolla. Retrieved from <https://www.fundeu.es/san-millan-2008/>
- Tannen, D. (1993). *Gender and conversational interaction*. New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1017/S0272263100014777>
- Théban, L. (1968). Géographie linguistique, typologie sociolinguistique. *Revue Romaine de Linguistique*, XII(6), 659–663.
- Trudgill, P. (1974). *La diferenciación social del inglés en Norwich*. Cambridge: COPA. Retrieved from <http://www.ello.uos.de/field.php/Sociolinguistics/Exemplarystudytrudgill>
- Van Dijk, T. A. (1980). *Estructuras y funciones del discurso : una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Mexico: Siglo Veintiun Editores.
- Van Dijk, T. A. (2000). *El Discurso como estructura y proceso*. Gedisa Editorial. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=10701>
- Van Lier, L. (1995). *Introducing language awareness*. Penguin English. Retrieved from <https://www.casadellibro.com/libro-introducing-language-awareness/9780140814811/522329>
- Van Lier, L. (1996). *Interaction in the language curriculum : awareness, autonomy, and authenticity*. London: Longman. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Interaction_in_the_Language_Curriculum.html?id=B8QbAQAIAAJ&redir_esc=y

- Van Lier, L. (2002). La relación entre concienciación, interacción y aprendizaje de lenguas. In *Pensar lo dicho : la reflexión sobre la lengua y la comunicación en el aprendizaje de lenguas*, 2002, ISBN 84-9743-056-5, págs. 33-54 (pp. 33–54). Milenio. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=304345>
- Vigara, A. M. (2008). Los jóvenes nunca han escrito ni se han comunicado más que ahora. *Consumer Eroski*, XXXIV(122), 12–15.
- Vigara Tauste, A. M. (2002). Estudio del español coloquial. *Español Actual: Revista de Español Vivo*, ISSN 1135-867X, N° 77-78, 2002, Págs. 5-26, (77–78), 5–26. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1124255>
- Vitale, A. (2001). *El estudio de los signos. Perice y Saussure*. Buenos Aires: Eudeba.
- Zimmermann, K. (1996). Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad. In *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, 1996, ISBN 3-89354-559-X, págs. 475-514 (pp. 475–514). España: Vervuert. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1997438>